

VOL. 15

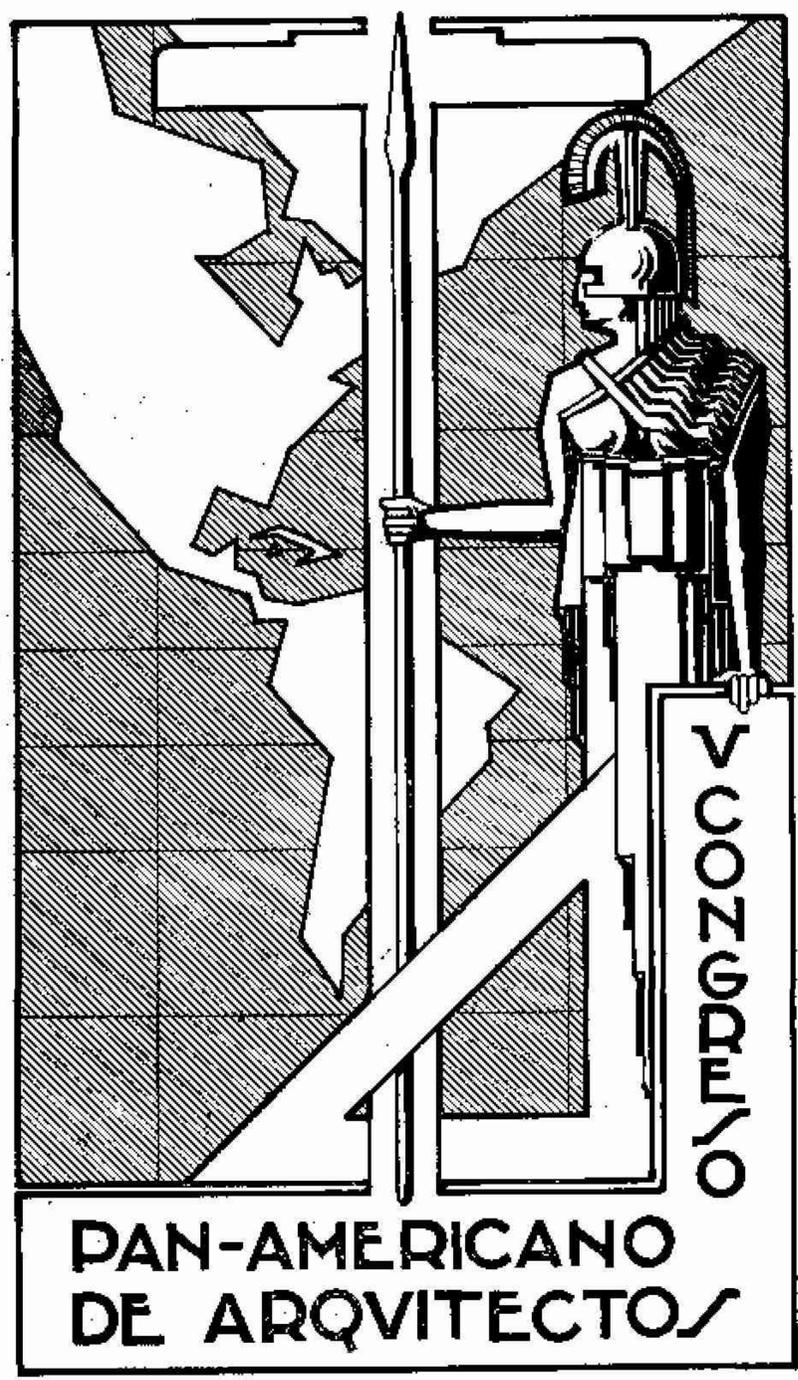
no. 5

colegio de arquitectos



revista

mensual



la habana

mayo 1931

IMPORTANTE PARA TODO ARQUITECTO:

Si Ud. no ignora que mantenemos una Sección de Iluminación Comercial para estudiar y poner en práctica los más modernos y eficientes métodos de alumbrado, le interesa así mismo saber que los ingenieros especialistas que la integran se hallan a su disposición para cooperar con Ud. sin costo alguno en resolver sus problemas de alumbrado.

BENEFICIESE

consultando con nosotros y sacando un partido gratuito a nuestra experiencia.

Monte No. 3

Telf. A-7241

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



THE BRYANT ELECTRIC Co.

Bridgeport



Connecticut, E. U. A.

*Materiales Eléctricos
para Instalaciones*

Fábrica establecida en 1888

Distribuidores:

Westinghouse

ELECTRIC INTERNATIONAL Co.

CARLOS J. FINLAY (ZANJA) No. 159
Entre Espada y San Francisco
HABANA

Correo: Apartado 2289
Telégrafo: WEMCOEXPO - Habana

Teléfonos: U-1031
U-1032 - U-1033

Buenos Edificios Merecen Buenos Herrajes



CORBIN



**Los Herrajes Corbin
se construyen de
manera que hagan
armonía**

PARA las casas elegantes de estilo español Misión o Colonial, Corbin ofrece herrajes de diseño idéntico, con un aspecto de pátina sin igual en la ferretería moderna.

Para obtener ese resultado, Corbin ha producido un nuevo metal, llamado "Colonium". Dicho metal es inoxidable y presenta un aspecto de hierro natural, que simula sorprendentemente los herrajes de los mencionados estilos que aun pueden encontrarse.

Los artífices Corbin elaboran cada pieza a mano, para impartir a esos herrajes la apariencia característica que los artistas de aquellos tiempos daban a sus obras.

De venta en las principales ferreterías

Representante: José García Benítez
Gral. Carrillo (San Rafael) 100,
Tel. U-5177 Habana

P. & F. CORBIN

(Establecida en 1849)

The American Hardware Corp., Sucesores
New Britain, Conn., E. U. A.

AMERICAN STEEL CORP. OF CUBA

Estructuras de Acero
Cabillas Corrugadas
Vigas de Acero

HABANA 86, 4º piso.

Teléfono M-7931

PEREZ HERMANOS, S. en C.

LUYANO

**GRANDES TALLERES
DE MADERA**

Pino Tea, Pino Blanco, Cedro y Caoba
Especializamos en Madera para
Marcos de Puertas

Tejas Planas Francesas, Alicantinas
y Cubanas.

Nuestras Maderas de Encofrados en
"Standard" Cubano representan una
positiva ventaja.

Heccmos precios especiales para
tejas planas Cubanas.

TELEFONOS: X-2143 — X-1535

LANE AND SONS

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA CUBA

DEL

"PRESSWOOD" MASONITE Y PRODUCTOS HIDRO-FALTO

FABRICANTES DE

VENTANAS DE ACERO DE TODAS CLASES "TIPO-FENESTRA LA CEIBA"

PUERTAS DE ACERO

LUCERNARIOS "LEAD SEAL"

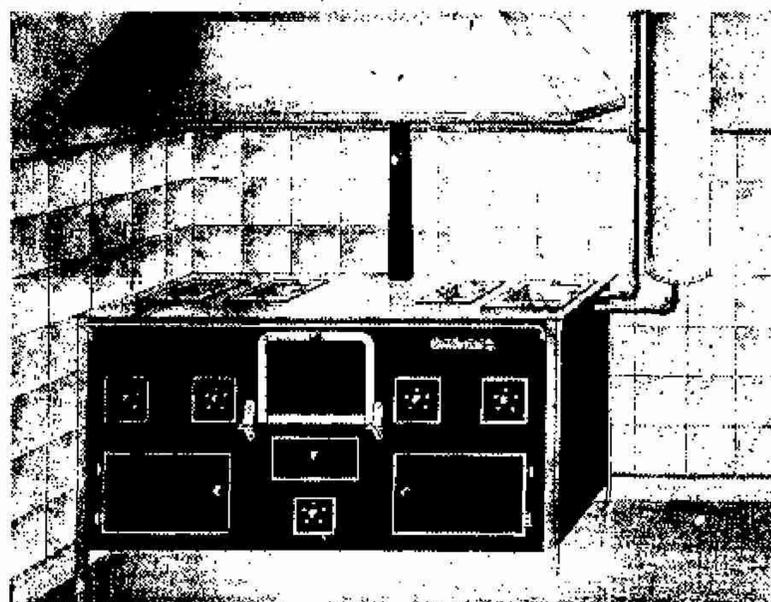
(TODOS DE ACERO A PRUEBA DE AGUA Y VIENTO)

TECHOS "LITO-TERMOS"

DE BARRAS DE ACERO PATENTADAS CON PLANCHAS DE FIBRO-CEMENTO
Y CON VIDRIO ALAMBRADO DONDE SE DESEE
A PRUEBA DE GÓTERAS Y CICLONES

LOUVERS DE VENTILACION CONTINUA Y VENTILADORES DE TECHO

TALLERES Y DEPOSITO EN CEIBA, MARIANAO



Cocina "Júpiter" No. 7

Esta cocina es de cuatro hornillas, una de ellas calentadora de agua, con su horno central, y cuatro gavetas ceniceras con control para el aire. Departamentos inferiores para el carbón, y mantenimiento de platos calientes. La construcción de este fogón es hermética, no permitiendo la entrada a las cucarachas como sucede en los fogones de madera o mampostería. Las gavetas cenicero van provistas de un control de aire, lo que economiza combustible.

AMARO BLANCO

M. F. DE CASTRO (LUYANO) No. 215
LUYANO, HABANA

COMPANIA

PI Y BRIOSO

S. A.

CARPINTERIA Y PINTURAS
EN GENERAL

RAFAEL PI
Presidente:

OFICINA:
Lugareño 3 (hajos)
Telf. U-4231

ISMAEL BRIOSO
Vice y Tesorero

Taller de Carpintería:
Benavides 20
Telf. I-5177

H A B A N A

FERRETERIA "EL CANDADO"

CELESTINO JOARISTI Y Ca.

Continuadores de
"Joaristi y Lanzagorta, S. en C."

ALMACENISTAS DE FERRETERIA

Completo Surtido de Herrajes para Construcciones y Cerrajería. Especialidad en Estructuras de Acero.

MAXIMO GOMEZ 377

Almacenes:

Máximo Gómez 385; Estóvez 6; Flores 2 y 4
Planta Estructura: San Julio y Balaguer.

H A B A N A

TELEFOS. A-7611 y A-0259. Planta: A-8250.
Cable y Telégrafo: "JOARISTI"

CASA DAUBAR

"Electricidad del Automóvil"
(antes Lima y Daubar)

AVE. MENOCA No. 148

HABANA

TELEFONO U-4588

DISTRIBUIDORES Y ESTACION DE SERVICIO OFICIAL

Carburadores
MARVEL

Encendido

NORTH-EAST

Magnetos

EISEMAN

Radios

STEWART-WARNER

Acumuladores

VESTA

Cables Eléctricos

BELDEN

Repuestos legítimos

AMERICAN BOCH
LECE-NEVILLE

DYNETO
AUTO-LITE

ATWATER-KENT
DELCO-REMY

LOS APARATOS QUE VENDE ESTA
CASA, SON DE LOS MAS
ACREDITADOS FABRICANTES
DEL MUNDO

NUESTROS PRECIOS
NO ADMITEN COMPETENCIA

CONSULTENOS SIEMPRE,
ESTAMOS A LAS ORDENES
DE NUESTROS CLIENTES

F. BANDIN Y CIA.

IMPORTADORES DE EFECTOS SANITARIOS
Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

AVE. MENCAL Y SAN MIGUEL

HABANA

TEL. U-3058

“LA PAILA”

FABRICA DE LADRILLOS ROJOS DE
TODAS CLASES Y FORMAS
ESPECIALIDAD EN LADRILLOS HUECOS

BARRO, ARENA Y ZULAQUE

LADRILLOS ESPECIALES
DE HORNOS

DE
JOSE DE PAU, S. EN C.

CALZADA DE VENTO. K. 6½ CONTIGUO
A LA ESTACION DE CAPDEVILA

TELEFONOS } 1-6341 OFICINA
| 1-6180 FABRICA

HABANA, CUBA

GRANDES EXISTENCIAS EN LADRILLOS
ELABORADOS

Pinturas “MARIETTA”

PINTURAS PARA TODOS LOS USOS



Pintura preparada para Madera, Acabado de Concreto, Pintura Mate para Interior, Pitura para Piso, Minio, Oxido Rojo, Grafito, Tintes, Barniz Spar para Exterior, Colores en Pasta, Calzomina, Colores en Polvo a la Cal, Blanco “Dos Leones”, Aceite puro de Linaza, Aguarrás Puro del Pino, Brochas, Polvo para Rústicos, y todos los artículos necesarios para pintores y decoradores.

CASA MARIETTA

NEPTUNO 116 HABANA TELEF. A-9888

En el Edificio Bacardí han sido usadas las pinturas MARIETTA
EXIJALE SIEMPRE A SU PINTOR QUE USE PINTURAS “MARIETTA”

TABLA DE FIBRA DE CAÑA

PRODUCTO NACIONAL

“VAZCANE”

PARA CIELOS RASOS,

TABIQUES, VIVIENDAS,

TALLERES, ALMACENES,

MUEBLES.

PARA NEVERAS Y

PLANTAS FRIGORIFICAS,

EN SUSTITUCION DEL

CORCHO.

PROTEJE CONTRA EL FRIO, EL CALOR Y HUMEDAD

NO SE RAJA, NO SE AGRIETA, NO SE DEFORMA

SE APLICA CON FACILIDAD Y RAPIDEZ

PRECIOS Y PORMENORES

VICTOR G. MENDOZA COMPANY

CUBA 1 Y 3

TEL. M-7663

HABANA

APARTADO 1676

TALLERES UNIDOS DE GRANITO, SYENITO
Y MARMOL, EN WUNSIEDEL, BAVIERA



TODA CLASE DE TRABAJOS EN

GRANITO

SYENITO

MARMOL

PARA FABRICACION, PAVIMENTOS, INDUSTRIAS, PAN-
TEONES, POR GRANDES Y COMPLICADOS QUE SEAN.

REPRESENTANTE EN CUBA:

ALFREDO STEINER

EDIFICIO BACARDI. - TELEFONO A-9407

TODOS LOS TRABAJOS DE GRANITO Y MARMOLES DEL
SUNTUOSO EDIFICIO BACARDI SON DE LA CASA GRASYMA.

EDIFICIO BACARDI

Propietarios:

Compañía Ron Bacardí, S. A.

Ingenieros y Arquitectos:

Esteban Rodríguez Castells

José Menéndez Menéndez

Rafael Fernández Ruenes

Contratistas:

Arellano y Mendoza, Contratistas, S. A.



En esta obra se emplearon

7.000 barriles de "Cemento El Morro"

- Producto Nacional -



LA COMPAÑIA CUBANA DE CEMENTO PORTLAND

Manzana de Gómez 334

Habana

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA HABANA

REVISTA MENSUAL DE ARQUITECTURA

DIRECTOR GENERAL:

J. G. DU'DEFAIX

DIRECTOR TÉCNICO:

HORACIO NAVARRETE



DIRECTOR ARTÍSTICO:

J. M. BENS ARRARTE

ADMINISTRADOR:

ARMANDO PUJOL

DOMICILIO SOCIAL: CALLE 25 Y AVE. MENOCAL

TELÉFONO: U-1640

SUSCRIPCIÓN ANUAL \$3.00

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de 2ª clase en la oficina de Correos de la Habana

VOL. XV

LA HABANA, MAYO 1931

NUMERO 5

SUMARIO

	Página
Portada—Sello para el V Congreso Pan-Americano de Arquitectos por Emilio de Soto.	
Trinidad. Apuntes de viaje por Enrique Cayado	9
La obra de Roger H. Poulain..	13
La Habana del 1950 por J. M. Bens Arrarte..	18
In Memoriam. Eugenio Dedirot (1871-1931).. . .	23
Arquitectura Colonial Cubana por Agustín Rodríguez Gómez..	24
El Valor de los Servicios de un Arquitecto.. . .	26
Crónica..	27
Quinto Congreso Pan-Americano de Arquitectos	28
Introducción al Programa para una serie de Conferencias en el Colegio de Arquitectos por Enrique Luis Varela..	29
Catálogo de la Biblioteca del Colegio de Arquitectos, por Francisco González Rodríguez.. . .	34

TRINIDAD



Torre de Iznaga.



Paisaje del Agabama



Peñón de Fomento.



Centro Escolar.



Antigua calle de Trinidad.

TRINIDAD

APUNTES DE VIAJE

Por Enrique Cayado

No se asusten los lectores de esta Revista, que estos apuntes no han sido hechos a la sombra de los "jardines de Italia", como los de Bens, ni al despertar del éxtasis producido por el murmullo de las fuentes de Versalles, como las de Navarrete, ni aun siquiera después de un paseo por las ramblas de Barcelona en la grata compañía de Canosa, como aquellas que en sus buenos días publicaba en "El País", el compañero Rovirosa. Por esta vez ha sido más corto el brinco, ya que solo se trata de una muy corta excursión a una apartada ciudad de Cuba, a la legendaria Trinidad, fundada por Diego Velázquez en 1514, en las riberas del Guarabo.

No tienen estas notas la pretensión del descubrimiento ni la osadía de querer describir las bellezas naturales y artísticas que aquella población encierra, pues únicamente abrigamos el propósito de despertar con ellas, el interés de los Arquitectos y de todas aquellas personas amantes del estudio, por el conocimiento de las cosas propias, que aunque es cierto que no admiten comparación con los tantísimos lugares y monumentos del mundo, que son cuna del turismo universal, poseen sin embargo, el encanto y la atracción que despiertan siempre, las reliquias que nos hablan de nuestro pasado.

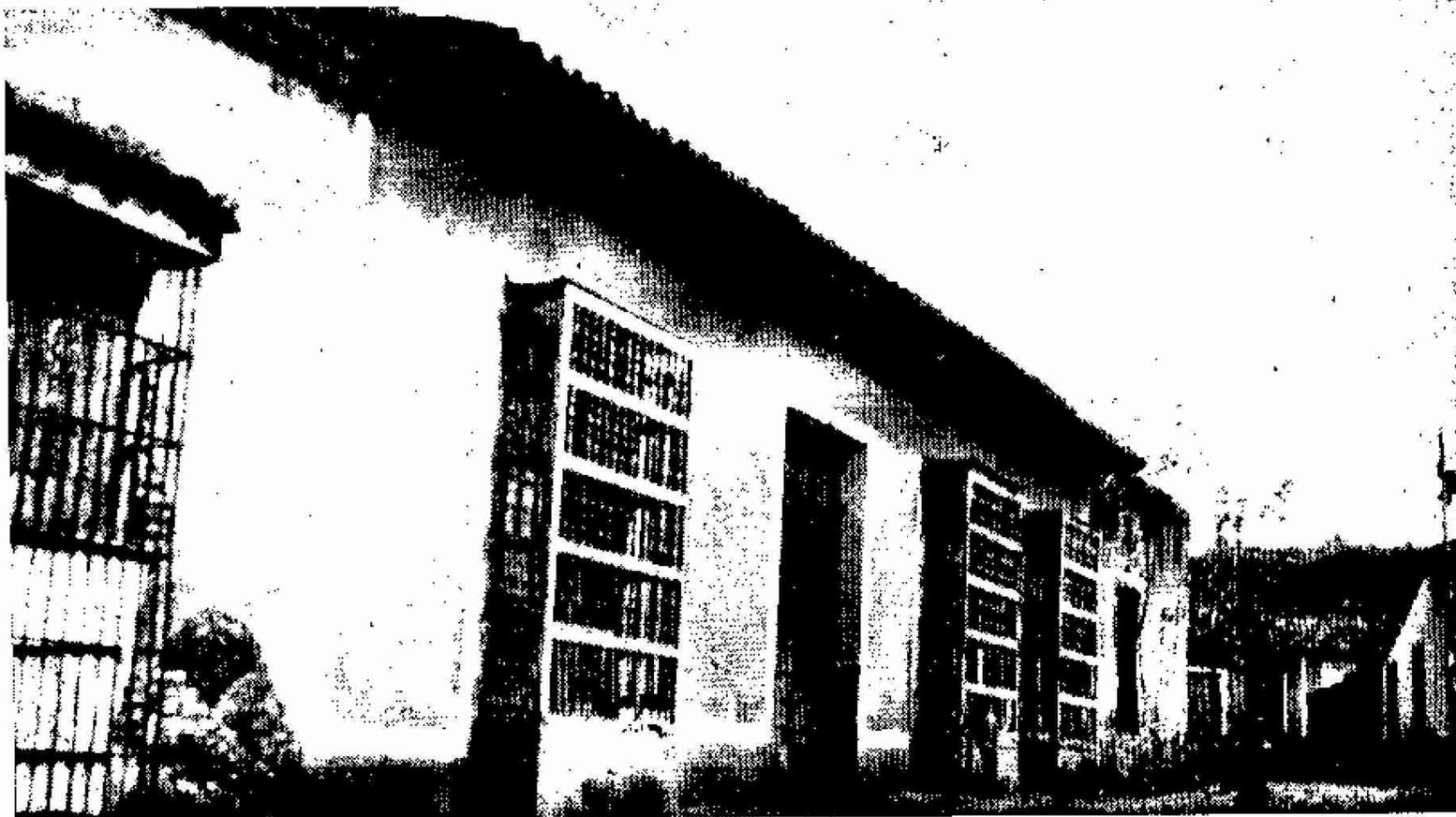
La mayoría de los cubanos hemos sentido pánico por los viajes al interior de nuestro territorio y los que algunas veces los hacemos, no nos

mueve a ello el ánimo del estudio ni el interés científico, sino casi siempre la obligación oficial o comercial. Este pánico ha tenido por excusa la carestía de estos viajes y la falta de confort en las ciudades y pueblos, particulares estos que van sufriendo una violenta transformación y que merecen ser soportados, cuando nos han de servir para conocer las bellezas naturales que tanto abundan en nuestro territorio y también para recoger muchas notas de valor histórico y artístico que encierran nuestras viejas poblaciones.

El viaje a Trinidad, antes de construirse el ramal de ferrocarril que la une con la estación de Cumbre, del Ferrocarril Central, era únicamente realizable por mar y utilizando los vapores que periódicamente se dirigían de Cienfuegos a Santiago de Cuba, pero después de construido dicho ferrocarril y particularmente ahora con la Carretera Central, no solamente se ha hecho fácil sino que le proporciona al viajero la oportunidad de admirar uno de los más bellos paisajes que el hombre puede contemplar y la oportunidad de ver una obra de ingeniería atrevida y hermosa, en la cual su autor no solo supo vencer los escollos que se oponían al paso del vehículo de la civilización, sino que lo hizo con la maestría de un artista que quisiera combinar el trazado de las curvas con las pinceladas de colores y los tonos de las sombras.

colegio de arquitectos de la habana

TRINIDAD



Construcciones antiguas.



Calle Martí "Desengaño".

TRINIDAD



Construcciones antiguas.



Palacio Borrell



Trinidad.—Iglesia Parroquial.

Poco después de dejar a Cumbre admiramos a nuestra derecha la loma de las Nueces, próxima al poblado de Báez, gran macizo eruptivo de forma cónica perfecta que se destaca como centinela avanzado del grupo de Guamuhaya o sierra del Agabama, que debemos de atravesar antes de llevar al valle de los ingenios o de San Luis, a cuya vera se extiende el viejo caserío donde dió comienzo a su misión protectora de Indios el Padre Las Casas y donde hizo escala Cortés para reforzar, con hombres y vituallas, los barcos que habían de llevarlo a la conquista del imperio de los Moctezuma.

Pasamos el peñón de Fomento que amenaza desplomarse sobre la vía y surge serpenteando a uno y a otro lado del camino, como si corriera con la intención de cerrarnos el paso en la próxima envervejada, el bullicioso y plateado Agabama que de allí en adelante nos ha de acompañar en muchos kilómetros de recorrido, reflejando en sus cristalinas aguas, unos tras otros, los múltiples cuadros llenos de colorido y de luz, de la campiña exuberante y abrupta.

Antes de llegar a Trinidad y muy próxima a la estación de Iznaga, podemos admirar la gran torre y campanario del mismo nombre, monumento colonial de gran relieve histórico y de interesante arquitectura, muy digna de declararse, —junto con la de San Martín, cuya fotografía publicamos hace poco en esta Revista—, monumentos históricos nacionales.

Al llegar a Trinidad damos nuestros primeros pasos en el patio de una gran casona colonial con soladura antigua, brocales de algibe y espaciosas galerías que llevan impreso el sello de casi todos los grandes cuarteles de aquella época, el cual se dice que fué construido bajo la dirección del

gran Albear, destinado ahora a estación de ferrocarril, pero muy bien conservado y sin que le hayan hecho otras modificaciones que las de su distribución interior.

Saliendo de la estación dejamos a un lado el paseo de Agramonte antes de Isabel II, con estatuas y faroles a su entrada que nos recuerda a nuestro Carlos III, pero que consta sencillamente de una calzada con su hilera de álamos, ambos muy descuidados.

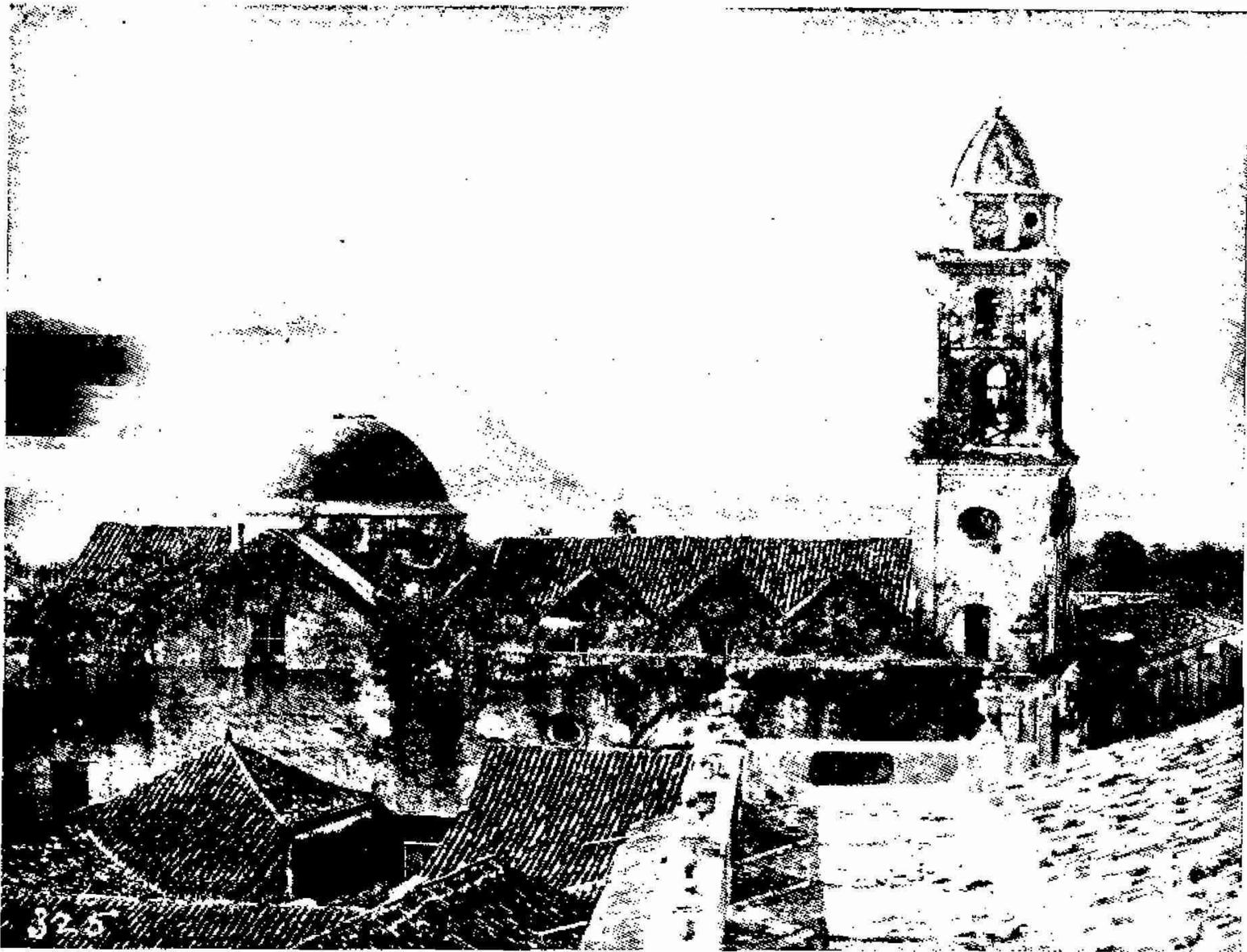
Siguiendo hacia la población después de atravesar su parte más nueva, empiezan pronto a aparecer las estrechas callejuelas empedradas, con arroyo central, que despiertan la más viva curiosidad y producen el temor de que por el avance del progreso pudieran ser transformadas en calles modernas de afirmado liso y reluciente.

A uno y otro lado de estas estrechas calles, muchas de ellas de trazado irregular, se levantan las más variadas construcciones en las que predomina siempre la nota de vejez, que aun en los casos de rutina dan al viajero la sensación de una época en que la influencia española, interferida por algunos rasgos de criollismo, dejó a la posteridad el innegable testimonio de una saliente civilización.

La plaza del ayuntamiento ha sido transformada en parque moderno de gran área cementada, pero con jardines hermosos y bien cuidados en los que se destaca la magnífica enredadera que cubre el kiosco de la música y las pérgolas adyacentes.

Frete a esta plaza está la antigua Iglesia Parroquial que ostenta una bonita y bien proporcionada fachada dórica.

Siguiendo adelante podemos recorrer las típi-



Trinidad.—Antiguo Convento de San Francisco.

cas calles de la Amargura, del Desengaño, de la Media Luna, etc., con casa de grandes ventanas, muchos de ellos de balaustres de madera, que avanzan hacia afuera y prácticamente colocan a las personas que a ellos se asoman en mitad de la calle, siendo este un detalle de la arquitectura colonial que proporciona a las poblaciones antiguas una indiscutible nota de interés por ser en estas grandes ventanas donde el caminante se siente más impresionado por la belleza de las mujeres a quienes ellas le sirven de marco.

Abundan en estas mismas casas los aleros salientes soportados por mensulas y columnitas o balaustres torneados que cargan, con mucha elegancia, la corrida y forman un buen motivo decorativo.

Abundan también las grandes ventanas de hierro, terminadas en haz y cáliz abierto, al que concurren todos los hierros verticales.

El templo de la Santísima Trinidad es una Iglesia importante en que no se nota el sello de la vejez, por haber sido reconstruida en época del Obispo Santander o sea poco antes de la guerra de Independencia. Está formada por tres naves, entre las que se destaca la central con techos de bóveda por arista y pequeños ventanales laterales y dándole fondo un magnífico altar de madera del país en estilo gótico.

Los altares laterales son también de madera y

aparecen colocados en pequeñas capillitas que le dan mucho realce.

Es lástima que esta Iglesia no esté decorada ni ostente ninguna pintura, salvo un pequeño retablo al fondo del altar mayor.

Frente al templo citado existe una pequeña plaza de típica factura colonial, con pisos de baldosas, escalinatas y jardines enverjados con jarrones y pequeñas estatuas. De esta clase de plazas que abundaban en Cuba en el siglo XIX, creemos que quedan ya muy pocas y sería un atentado histórico y artístico el tratar de modernizarla.

El antiguo convento Franciscano, reconstruido para Centro Escolar, no conserva de su antigüedad más que la torre y aunque dicha reconstrucción se hizo en estilo español, no se le dió a la misma carácter antiguo.

En las casas de planta alta abundan las solanas o balcones con vidrieras y persianas que acentúan el carácter español de esta Ciudad.

Repetimos que esta reseña se ha hecho a la ligera y dentro de la precipitación producida por un viaje de pocas horas.

Mucho nos alegraríamos que el Colegio de Arquitectos y la Sociedad Cubana de Ingenieros organizaran una excursión al lugar que nos ocupa, la cual, haciendo el viaje por Omnibus hasta Placetas, pudiera realizarse dentro de límites bastante económicos.

La obra de Roger H. Poulain, Arquitecto (D. P. L. G.)

Nuestro distinguido amigo el Arquitecto Francés Roger Hector Poulain ha recogido en una verdadera biblioteca moderna las plantas, cortes y elevaciones con vistas interiores y exteriores de las principales obras de arte nuevo que se han construido últimamente en los principales países de Europa.

Seleccionada por él la producción contemporánea, que dispersa, algunas se encontraban en revistas y otras no se conocían, catalogada en seis volúmenes de tamaño manuable y presentada con el gusto de los libros franceses, los documentos reunidos llenan una gran finalidad para la fácil comprensión del arte de hoy, y se hacen indispensables en los ateliers y oficinas de los arquitectos.

Las grandes experiencias realizadas con el concreto armado cuyas formas de traducción dentro de la lógica constructiva muestran campos desconocidos de belleza, los aciertos logrados en su unión con el vidrio y los de este último material con el acero, los nuevos ritmos de volúmenes que emplea la arquitectura por las exigencias de la época, los avances que la simplicidad y el color sumados al paisaje han permitido, juntamente con los recursos de la luminaria actual, las últimas creaciones de nuestro arte, viejo como el mundo y joven como el siglo, han sido reunidos por el arquitecto Poulain en las obras que nos representa.

A los detractores de todo lo viviente que sólo conocen algunos desaciertos de los innovadores, a los que anatematizan la escuela maquinista y niegan la emoción que pueden encerrar las composiciones geométricas de la escuela cubista, cuando un logro feliz las inspira, a los que viven amarrados al tradicionalismo y sin esfuerzo para crear siguiendo la línea de menor resistencia creen que arquitectura es sinónimo de orden, columna y entablamento, les recomendamos el estudio de estos documentos.

Separado de ellos lo que es falso y todas las audacias hechas con el deseo de "epatar", depurados del bluf y reclame con que se cubren hoy bajo el ancho nombre de arte nuevo tantas mediocridades, han quedado en 7 volúmenes algunas obras muy dignas de tenerse en cuenta y casi considerarse como clásicas.

Pudiéramos decir de nuestro tiempo que anverso al medioevo de ideas y arquitectura cerradas con gruesos muros, sobre todo la románica y feudal, la muestra con ruido de motor e ideas enormemente abiertas, se escapa por los grandes ventanales de nuestras construcciones

más allá de nosotros, siente la proporción de la multitud, sintetiza el apoyo o el pilar, ocupa el aire y estudia la estrato esfera casi segura de salir de ella.

Estas necesidades espirituales y materiales de la época ayudadas por los avances y descubrimientos en todos los órdenes, en lucha contra el dogmatismo de las academias creó la revolución en la arquitectura, muy justa y muy en buena hora, por eso hemos sentido malestar al leer la palabra "decadencia" aunque lleve un signo de interrogación, en una de las conclusiones del IV Congreso Pan-Americano de arquitectos.

Felizmente esta pequeña digresión no nos ha llevado muy lejos.

Editada la "Bibliothèque de L'Architecte Moderne" por la también clásica librería, de tanto que es conocida, de Vincent Freal et Cie., 4 Rue des Beaux-Arts París, entre las rue Bonaparte y la Rue de Seine a la salida de L'Ecole, su autor Roger Poulain las ha clasificado en el orden siguiente:

I.—Hospitales y Sanatorios.—Album de 76 láminas (20 x 30), con notas extractadas sobre las construcciones de Hospitales y Sanatorios, publicadas por el Ministerio de Trabajo, Higiene, Asistencia y Prevención social.

II.—Escuelas.—Album de 104 láminas, (20 x 30), con las instrucciones de la Prefectura del Sena, relativas a las construcciones escolares.

III.—Villas Modernas.—Album de 90 láminas (20 x 30), aproximadamente.

IV.—Construcciones Civiles Industriales y Comerciales. Tomo I, Album de 66 láminas (20 x 30.)

V.—Construcciones Civiles, Industriales y Comerciales, Tomo II Album de 66 láminas (20 x 30) aproximadamente.

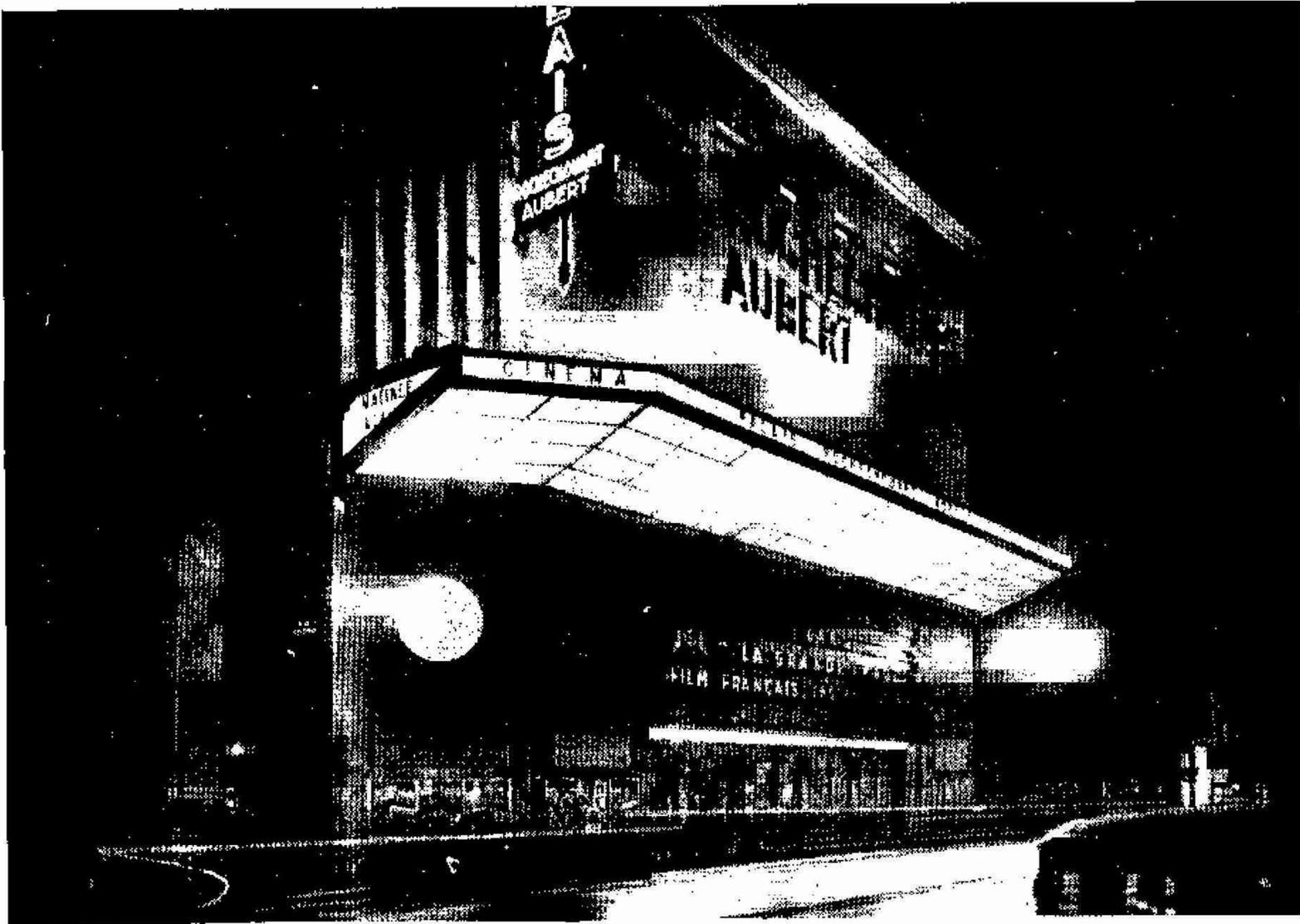
VI.—Salas de Espectáculos y de Audiciones.—Album de 60 láminas (20 x 30), aproximadamente, con las Ordenanzas de la Prefectura de Policía, (Ordenanzas de Construcción) concernientes a los teatros, cinematógrafos, etc.

VIII.—Boutiques 1930.—Pequeños frentes e interiores de los establecimientos comerciales.—Album de 60 láminas.

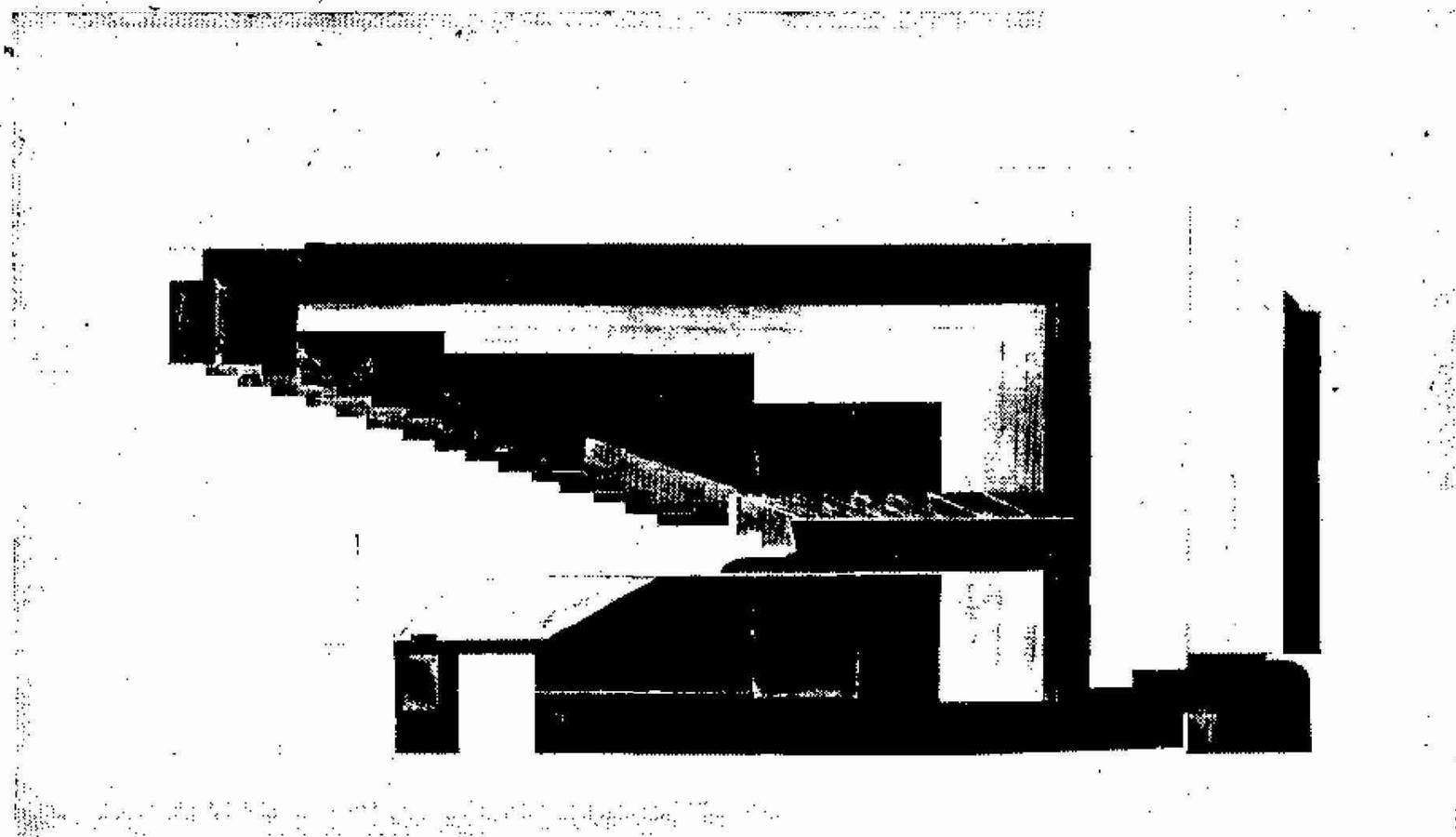
Boutiques 1929.—Frentes e interiores de establecimientos comerciales.

La obra está editada en francés y a precios accesibles a los estudiantes y aun a los particulares. Del Tomo VI reproducimos a continuación el "Cinema Palais Rochechouart" trabajo notable del Arquitecto H. Belloc de París.

De la obra de Roger Poulain.—"Salles de Spectacles et D'Auditions".



Palais Rochechuart.—"Cinema" en Paris.—H. Bellot, Arquitecto.
Fachada.



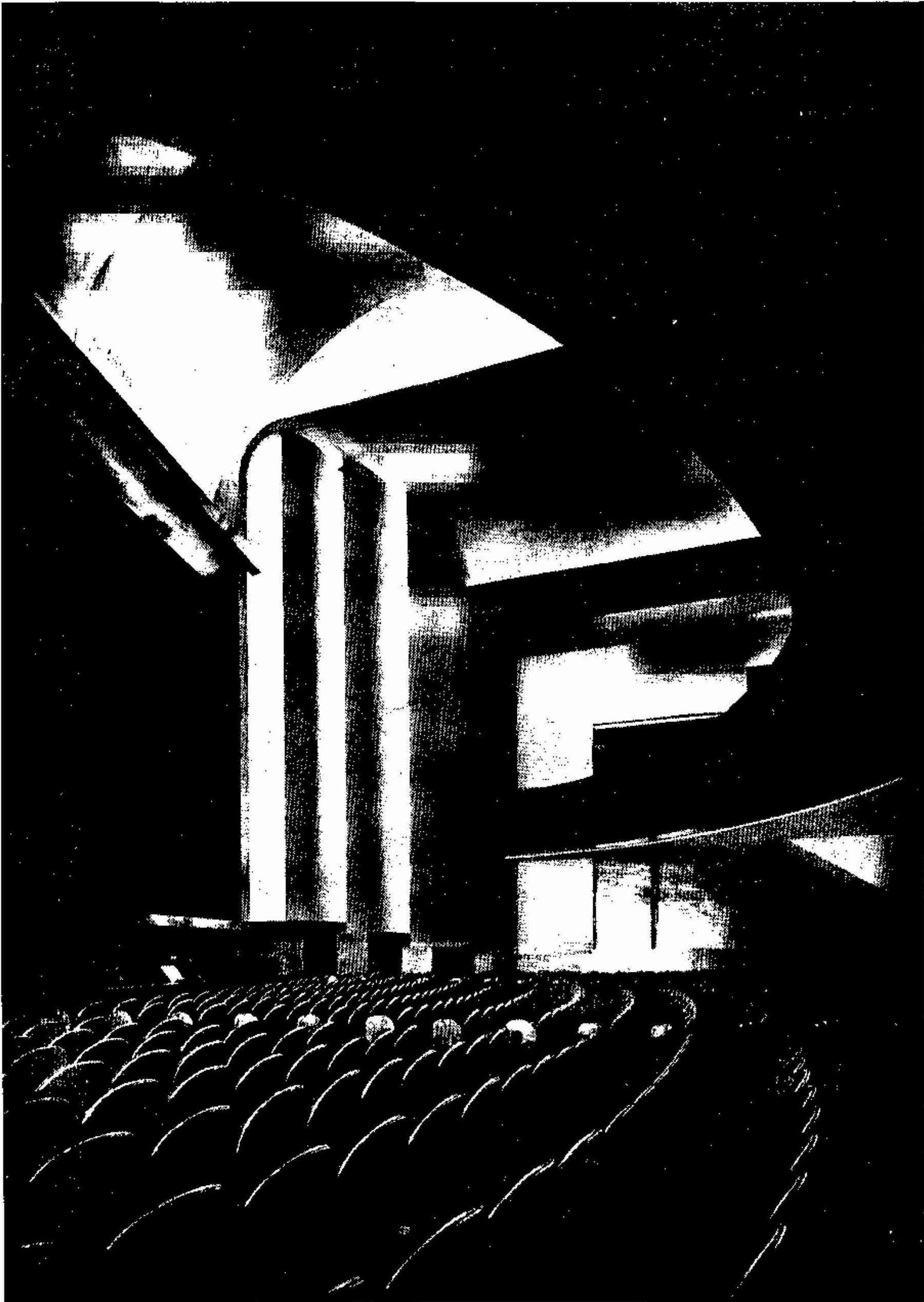
Palais Rochechuart.—"Cinema" en Paris.—H. Bellot, Arquitecto,



Cinema en París.—Interiores.— H. Bellot, Arquitecto.

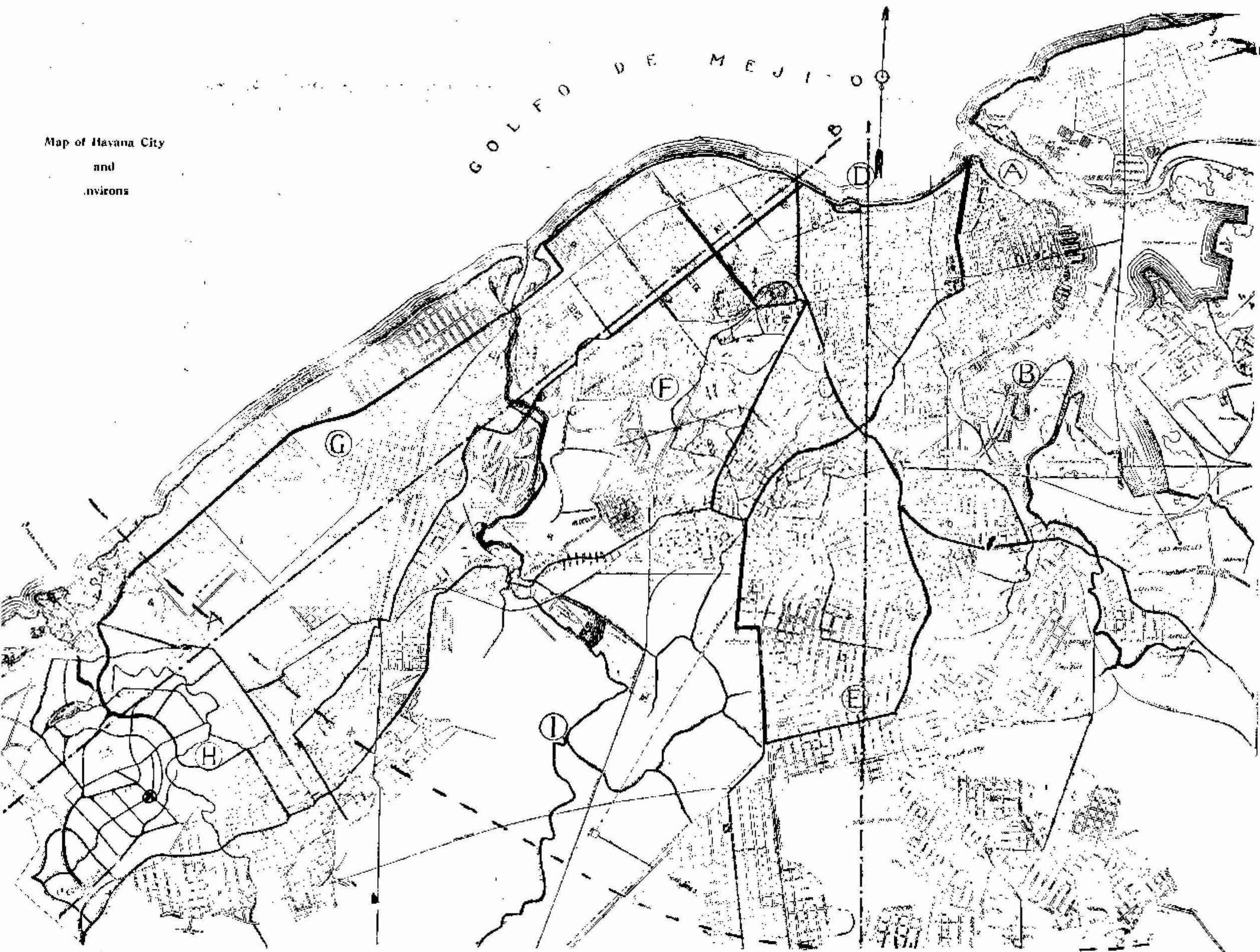


"Cinema" en París—"Palais Rochechouart".—Interiores.
H. Bellot, Arquitecto.



"Cinema" de Paris—"Palais Rochechouart".—Interior.
H. Bellot, Arquitecto.

Map of Havana City
and
environs



Plano de la Habana en los nuevos repartos.

LA GRANDE HABANA DE 1950

Por J. M. Bens Arrarte.

En el número de Marzo del corriente año, en un trabajo hecho sobre los proyectos del Maestro Forestier para el Nuevo Malecón, deplorábamos la suspensión del plan de Embellecimiento y aunque dejamos escrito que muchas soluciones por él propuestas eran irrealizables por su elevado costo pues sobrepasan la capacidad constructiva de nuestro Distrito Central, también aconsejábamos aprovechar la paralización causada por la crisis económica para el mejor reestudio de los lineamientos generales que formarán la Habana del futuro.

No es el anteproyecto del Maestro francés, que reproducimos en nuestra plana central, un verdadero plano de ensanche y extensión pues sólo llega en su desarrollo hasta las márgenes del Almendares y cualquier estudio que se intente en ese sentido tiene que tener por base la suma a la Ciudad de 4 o 5 Municipios colindantes, ahora bien, siendo el primer paso dado hacia la unificación de todas las iniciativas privadas y

públicas, previendo una mejor organización urbana y corrigiendo los costosos errores que la ignorancia de nuestros antepasados hace gravitar sobre nosotros, su obra será siempre el punto de partida de planos posteriores.

En un estudio que hicimos el año 28 presentado al 2o. Congreso de Municipios al tratar de los progresos urbanísticos de la Habana dijimos lo siguiente:

Rápidamente se observa sobre el plano que los progresos de la ciudad siguieron dos ejes o directrices extremas que como puntas de un enorme compás organizan hoy los límites de la grande Habana. Uno de ellos (C D) partiendo de los Cuatro Caminos sigue la Calzada de Jesús del Monte y se termina en las alturas de Arroyo Apolo.

El otro (A B) parte del Parque Maceo atraviesa el río Almendares cerca de su desembocadura y va más allá de la playa de Marianao. La perspectiva, la brisa del mar, así como los aires

colegio de arquitectos de la habana

puros de la Víbora, juntamente con la bondad de los terrenos salubres en su totalidad y de fácil salida para las aguas fueron las razones que dirigieron este desenvolvimiento además de influir también el hallarse cerca de ellos, el tránsito hacia las carreteras del interior.

Hoy las puntas del compás están próximas a cerrarse y las áreas que han quedado sin urbanizar, unas se ha previsto su aprovechamiento, otras no, en los dos casos hay mucho que discutir, y que estudiar.

El anteproyecto del Maestro Forestier para un Sistema de Avenidas y Parques se hizo y se implantó casi dictatorialmente, no tuvo en su proceso y desenvolvimiento la comisión previa de Urbanismo en donde los Representantes de los Centros de Propietarios, los de las Corporaciones Económicas, Industriales, de Comercio Legales, Técnicas y Artísticas juntamente con miembros del Gobierno y de los Municipios estuvieran representados. No sabemos si por estas razones o por los daños causados a la Propiedad es tan impopular, extremo este que obligó últimamente al Poder Ejecutivo a decretar su suspensión.

Pero le ha costado tanto dinero y sacrificio a la Habana y contiene tantas ideas, cuya pérdida será aun más a lamentar, que el Colegio de Arquitectos velando por los intereses de la Comunidad en el Programa de gobierno presentado por la Directiva que preside nuestro compañero Jorge Luis Echarte acordó:

(2o.)—Gestionar de los Poderes Centrales la creación de una Comisión Nacional de Urbanismo, integrada en su mayor parte por Arquitectos Colegiados, con Delegaciones en las Ciudades importantes de la República, donde se estudien y aprueben los nuevos trazados de Ciudades, proyectos de ensanche y embellecimiento, repartos, parques, jardines y emplazamientos de los edificios públicos, y en el artículo 16º.—Gestionar que se estudie el Plan de Ensanche y embellecimiento de la Ciudad de la Habana por la Comisión Nacional de Urbanismo y que se adapte a las necesidades actuales, previendo el futuro con medidas que estén más de acuerdo con la capacidad económica nacional y la de nuestros Municipios.

También se discuten actualmente por el Colegio de Arquitectos las nuevas Ordenanzas de Construcción, el nuevo Código que reemplazará al anticuado aun en vigor y siendo la base de las Ordenanzas su perfecta adaptación a un plano regulador de la Ciudad y no existiendo este, nos ha parecido de sumo interés continuar los estudios de estos problemas vitales para el futuro de nuestra ciudad.

Analizando el anteproyecto del Maestro Forestier lo primero que resalta es la magnífica "cintura" verde que establece en las márgenes del Almendares, incluyendo los parques de la Desembocadura, Aldecoa, Loma del Ayunta-

miento y gran Parque Nacional con su lago geométrico.

Seguidamente con la reunión de la Quinta de los Molinos, Castillo del Príncipe, y Loma de la Universidad formando un todo de jardines, envuelve el punto de partida de tres grandes Avenidas.

Otro parque en las faldas del Castillo de Atarés que pudiera incluir el patio de la casi inservible estación de Cristina (¿cuánto higienizaría esa barriada polvorienta de la Capital!) y con los parques de la Asunción y de Viscoá al Sur, se terminan los proyectados espacios abiertos o pulmones de aire de la Ciudad.

Tal vez le fué imposible al gran Jardinista aumentar la superficie de éstos. Nosotros pensamos que son insuficientes, sus áreas pequeñas no guardan proporción con la superficie fabricada. Una ciudad en el trópico en arbolado y jardines debe sobrepasar lo que ya es corriente en ciudades de climas fríos.

A continuación entre los numerosos problemas urbanos que propone se destacan por su magnitud y proporciones los proyectados Centros de Embellecimiento y Terminal unidos por una gran Avenida, este último con las dos grandes estaciones ferroviaria y marítima que él sitúa en el Cayo Cruz.

Es factible que en el 1980 o en año 2000 cuando la Habana alcance el millón de habitantes estos proyectos serán de imprescindible necesidad, pero su elevado costo y la casi reciente construcción de nuestra Terminal nos hace temer por su suerte. Las grandes plazas cruzadas con alguna jardinería interior que forman el Centro de Embellecimiento, lógicamente tienen que estar rodeadas de construcciones monumentales. Ahora bien ¿su proximidad al Cementerio de Colón y la extensa zona industrial que hoy día limita lo proyectado, las permitirán?

Esta zona industrial que se ha hecho inconscientemente y que empieza en los bordes de la Calzada de Zapata, sigue por los alrededores de Carlos III, Infanta, Ayesterán hasta el Cerro, ocupando terrenos bajos, algunos antiguas ciénagas y manglares, este valle que ha quedado sin urbanizar, permitirá la monumentalidad del proyecto y de sus Avenidas con 80 a 100 metros de ancho?

Nosotros hubiéramos preferido dedicar toda esa superficie que ha quedado libre incluyendo aun el Cayo Cruz, a bosques, sembrando en ellos millares de árboles que purificaran y templaran la temperatura asfaltada de nuestra Habana; el terreno preparado y los riachuelos que lo fertilizan producirían paisajes magníficos. Con esto se aumentaría la proporción de hectáreas libres en relación con el número de habitantes, cuya cifra no es hoy ridícula, es simplemente mortal.

Con esta previsión siempre sería posible en un futuro más o menos cercano realizar los an-



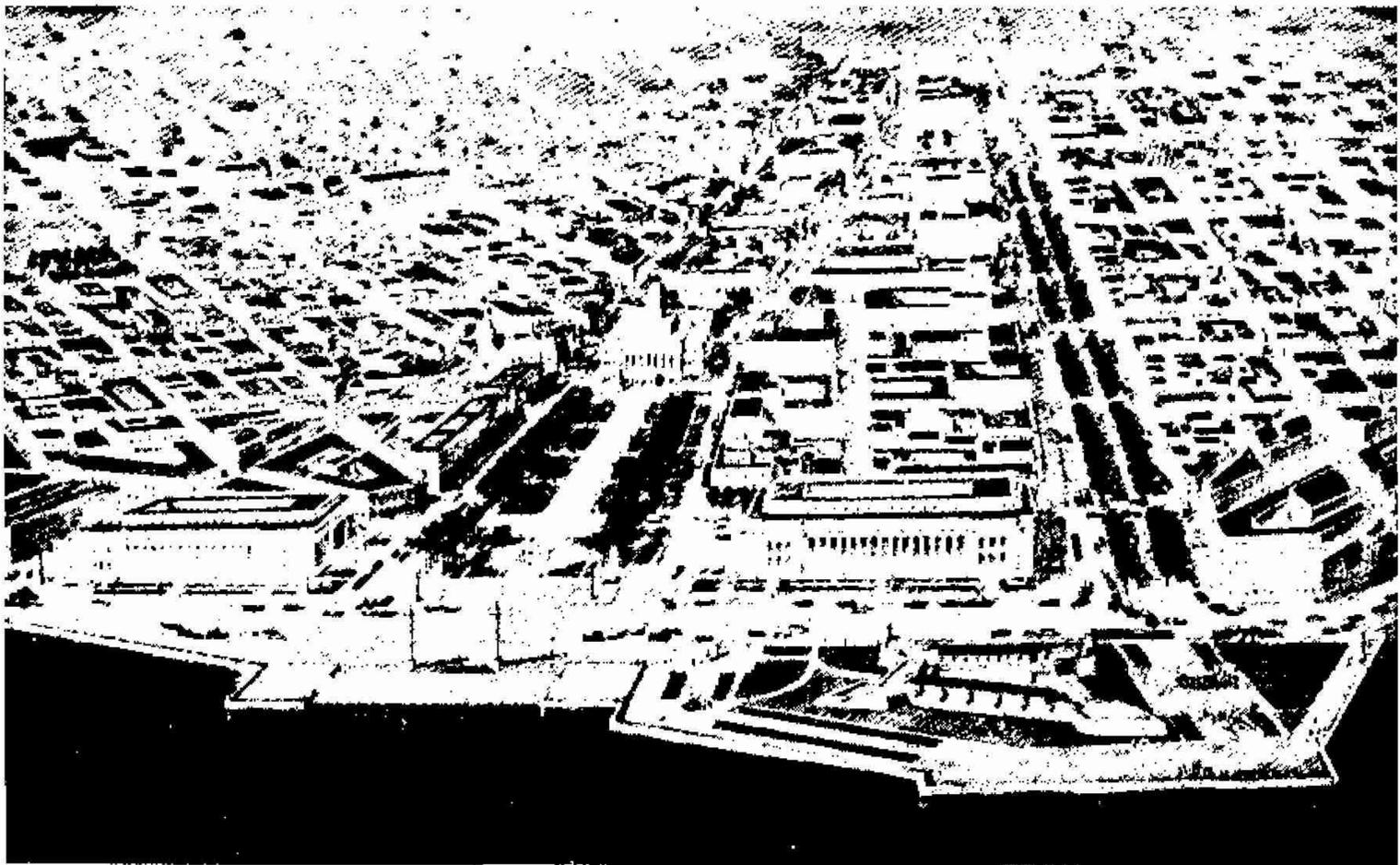
BAYIA DE LA HABANA

REGLA

LVYANO

MARZO 1936
POR J.C.H. FORESTIER
ESCALA 1:5000

ANTEPROYECTO
DE UN
SISTEMA DE AVENIDAS
Y
PARQUES
PARA LA CIUDAD DE LA



Segundo Proyecto para el nuevo Malecón.—J. N. C. Forestier. - 1929.

teproyectos del Maestro Forestier, aunque la Habana monumental del mañana nosotros la vemos en las alturas del otro lado del río.

A continuación nos parece que abundan demasiado en el plano los cortes secundarios hechos al correr las gomas sobre una ciudad de papel; la realidad es bien distinta. El Vedado, barrio residencial, no tiene problema de tráfico, aun en el futuro sus calles y avenidas se pueden anchar y sin embargo se le cruza por tres cortes diagonales con una plaza de intersección. La multiplicación de los demás se aprecia fácilmente.

Analizados ya en otro número, los proyectos del Nuevo Malecón, quedan todavía en la Ciudad Colonial la abertura de la calle de Teniente Rey y la prolongación del Nuevo Prado a unirlo con la Terminal actual.

En estas cortas líneas hay encerrados un presupuesto de más de 100 millones de dólares. ¿Cuándo la economía Nacional y la de nuestro Distrito Central permitirá hacer algo de lo proyectado? ¿Cuáles son aquellos que pudiéramos llamar de más imperiosa e imprescindible necesidad? ¿Habremos visto demasiada grandeza? ¿Sobrepasarán estos proyectos la capacidad constructiva de varias generaciones? ¿Pensarán ellos, lo que hoy nosotros pensamos, o las condicionales de nuevos avances científicos simplificarán lo proyectado?

Cuando estudiábamos en el Colegio de Arquitectos en un ligero trabajo hecho sobre "Jardines" la Habana del 1950, ante aquel auditorio dijimos:

"De vuelta proyectados por la velocidad en un paseo tan largo seguimos más allá del "jardín" oyendo al pasar los gritos de una Habana enferma, tuberculosa, la Habana del 1930 no tiene pulmones para las clases pobres, sólo tiene

automóviles y nuestro egoísmo e incomprensión agravará el problema a medida que pasen los años, legaremos a nuestros nietos una parte de la ciudad muerta, pues también mueren las ciudades..."

No basta haber construido para las clases pudientes una ciudad nueva al borde del mar y que extendiéndose por el Country hasta Jaimanitas mostremos con orgullo al extranjero; no basta el nuevo salón de la quinta avenida, ni el pequeño bosque con su lago, esto es algo bien hecho pero además es deber nuestro sanear la grande Habana, higienizándola, purificando el aire saneando las partes infectas. La Habana de hoy no tiene pulmones, hay que repetirlo mucho a ver si nos oyen.

La superficie fabricada y las superficies libres no guardan proporción.

En esas callejuelas sin esperanzas, de casas leprosas, esos barrios pobres donde el aire se hace irrespirable y hasta el piso que guarda el calor resplandece en la marcha el cerebro y donde la miseria cocina todas las pestilencias y toda una gama de olores, sacude los nervios desde el cristiano fuerte al almisele subido, desde el estiércol de infelices mulas de agencia hasta el aceite y el petróleo y los escapes de autos, todo una gama infecta envenena a nuestros ojos una nueva generación pobre, una nueva generación obrera.

No basta construir hospitales ni ampliar sanatorios ni levantar palacios y plazas que almacenen el sol.

Hay que dar aire, mucho aire, árboles, muchos árboles, millares de árboles, hay que purificar la temperatura del egoísmo, hay que hacer los pulmones de la Habana del 1930, hay que curar al enfermo antes de llevarlo al hospital.

IN MEMORIAM

EUGENIO DEDIOT

(1871-1931)

Paréntesis que marca la vida de un hombre



Eugenio Dediote.

Solo pueden aceptarse esas palabras definitivas cuando por él, han sido cumplidos todos los fines aparentes de su paso por la tierra: lucha, trabajo, triunfos, amarguras, desaliento, dolor, decepciones, ingraticudes y que para soportarlas haya tenido por valladar: la fe, el honor y el amor.

En el caso del hombre objeto de ésta crónica, todos los fines se han cumplido: Eugenio Dediote llenó plenamente su misión como tal y su vida puede ser ejemplo para todos.

En su vida profesional lo encontramos siempre trabajando y mejorando su cultura general y artística: así se gradúa sucesivamente de Agrimensor, Maestro de Obras en la antigua Escuela Profesional, Perito Mecánico en el Instituto de la Habana y más tarde de Arquitecto, al crearse la Escuela correspondiente en la Universidad de la Habana. Desempeñó los cargos de Arquitecto Municipal en los Ayuntamientos de Guanabacoa y Marianao. Fue adjunto del Municipio de la Habana.

Desarrollando sus conocimientos construye el

gran edificio de la fábrica de tabacos de Beck; la residencia del Sr. Truffin en Buena Vista; el Hotel Unión; el edificio del Cetro de Oro; el Asilo Truffin; la residencia del Dr. Dolz, en Artemisa y asimismo intervino en otro gran número de magníficos edificios construidos por la firma Dediote, García y Comp. Actualmente era Arquitecto Perito Tasador de la Compañía de Seguros "El País".

En la vida social: miembro del Colegio de Arquitectos, de la Sociedad Cubana de Ingenieros y en 8 de abril de 1926, por sus indiscutibles méritos es recibido con gran honor, como miembros de la Academia Nacional de Artes y Letras.

Allí en su discurso de recepción, publicado por la Academia y que es todo un programa educacional y de defensa de la Profesión entre otras cosas nos dice:

"Tenemos que ser absolutamente conservadores de lo genuinamente "criollo"; no dejarnos atraer inconscientemente, cual débiles mariposillas, por la brillante luz del Norte, pero tampoco, por huir de ella retroceder hacia obscuridades medioevales."

Cuando habla de los rascacielos grita la verdad a todos los vientos.

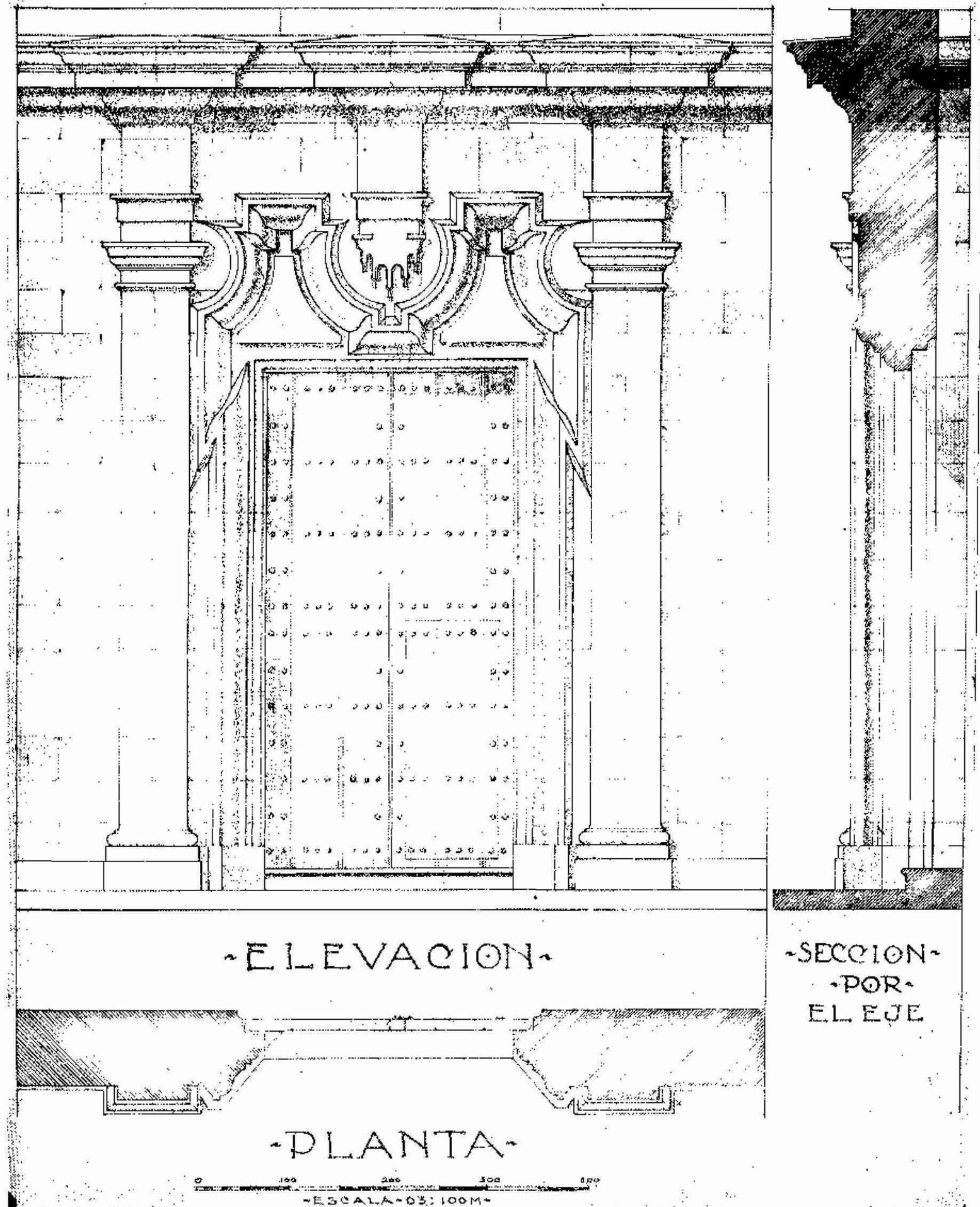
"Construir en nuestras ciudades los llamados rascacielos, es ir contra todas nuestras conveniencias colectivas; podrán resultar un espléndido negocio para unos pocos—los poseedores de esas fincas—; pero son perjudiciales a la salud de la mayoría, que debe ser respetada. Si aun en los Estados Unidos esas construcciones resultan nocivas para las casas colindantes; qué no resultarán en esta isla, donde el único consuelo de sus habitantes contra la elevada temperatura, es la frecuente renovación del aire por las brisas diurnas y nocturnas! Tan pronto como una u otra falten, nuestro ambiente conviértese poco más o menos que en insoportable, excepto durante nuestro breve invierno, en el que soplan los vientos frescos del Norte y Noroeste."

Y éste hombre, modelo de caballero, de profesional y de ciudadano, rinde su vida en el trabajo. Allí le sorprende la muerte; es decir, cierra su cielo como lo inicia, trabajando: la más noble función del hombre.

La sociedad cubana ha perdido uno de sus buenos hijos y nuestra clase un sereno y perfecto compañero.

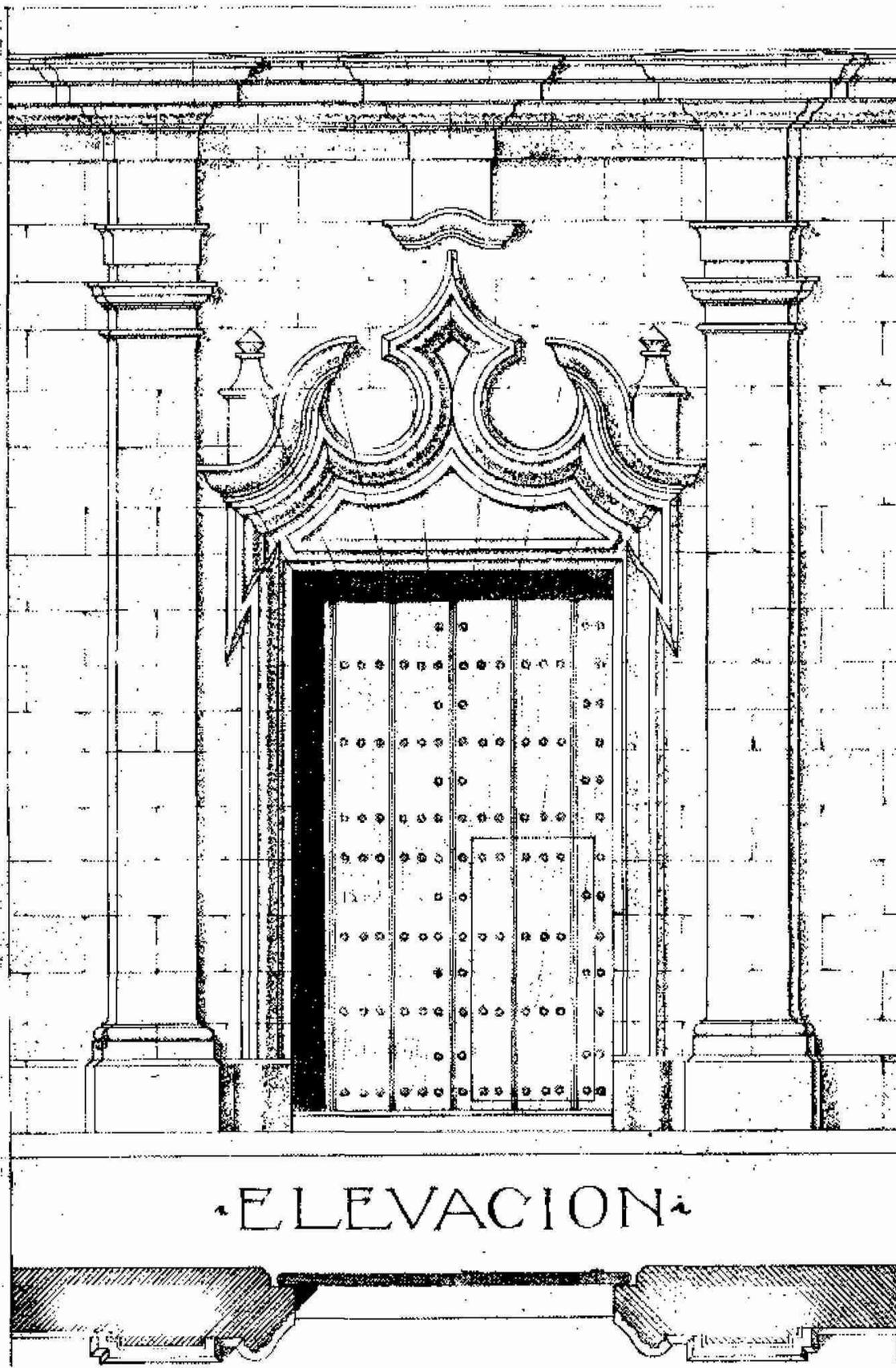
Descanse en paz, que ésta Institución no olvidará nunca su memoria. M. A. H. R.

-ARQUITECTURA COLONIAL CUBANA-
-ANTIGUA RESIDENCIA DE LOS CONDES DE PEDROSO CALLE BERNAZA N° 36 HABANA-
-DETALLE DE LA PUERTA PRINCIPAL-



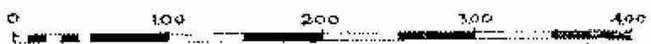
Agustín Rodríguez Gómez.

~ ARQUITECTURA COLONIAL CUBANA ~
~ EDIFICIO EN LA CALLE DE OFICIOS N° 70 ~
~ PUERTA PRINCIPAL ~

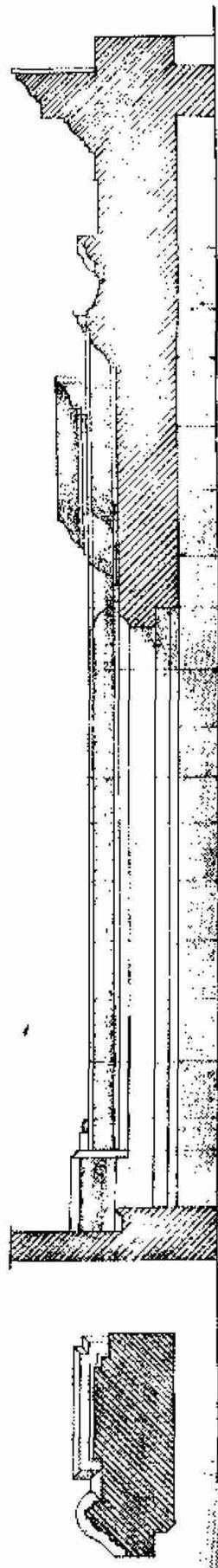


ELEVACION

PLANTA



~ ESCALA GRAFICA ~



Agustín Rodríguez Gómez.

El valor de los servicios de un Arquitecto

(Cortesía del Pencil Point Press Inc.)

El Instituto Arquitectónico de Cuba, consecuente con sus ideales de obtener un mejor conocimiento por parte del público de las funciones propias del Arquitecto, lastimosamente confundidas o ignoradas por la mayor parte de aquel, ha obtenido de la Pencil Points Press, Inc., el permiso para traducir, adaptar y publicar el artículo "The Value of the Architect's Services".

Y acordado por este Instituto la traducción referida, esperamos que nuestros compañeros nos ayuden en esta labor difícil de propaganda y nos hagan las sugerencias que estimen provechosas en bien de tan necesarias actividades.

Es el propósito de esta Comisión ofrecerlo luego al público en general fácilmente accesible ya sea prensa diaria o folleto ilustrado o ambas cosas.

Instituto Arquitectónico de Cuba,
Comisión de Propaganda.

¿POR QUE DEBE INTERESARSE UD. EN ESTE DOCUMENTO?

Supongamos que está Ud. considerando la inversión de una gruesa suma de dinero en la construcción de un edificio, más dinero, tal vez, que el que va usted a gastar de una sola vez en cualquier otra ocasión de su vida.

Naturalmente que al llevar a cabo este proyecto Ud. desea obtener el mayor beneficio posible por cada peso que Ud. invierta. Es nuestra firme creencia que para alcanzar este fin primordial se le hace necesaria la ayuda de un arquitecto, sea su proyecto una pequeña casa de vivienda o una catedral, el frente de una tienda o un rascacielos, una simple reforma o un proyecto monumental.

Puede ser que tenga Ud. una idea vaga de que debe ser así o puede también tener la creencia de que el arquitecto solo le sirve para firmar los planos; para darle a Ud. una idea completa de lo que es un arquitecto y de lo que él, mejor que ninguna otra persona, puede hacer por Ud., es que hemos publicado este escrito.

Esperamos que Ud. lo lea atentamente hasta el fin. Entonces nos cabrá la satisfacción de haber informado a Ud. del amplio campo que cubren los servicios del arquitecto y de lo que Ud. sufriría si no los utilizara ampliamente. Si después de ello decide usted no tomarlos en consideración, en toda su amplitud, lo hará sabiendo perfectamente lo que pierde y a lo que se expone.

Creemos que todos aquellos que investiguen concienzudamente el alcance y el valor de los servicios de un arquitecto comprenderá en seguida que son esenciales para el éxito de un proyecto de construcción de edificio. Los que no lo hagan lo aprenderán más tarde a costa de una experiencia cara y desilusionante.

El valor de estos servicios es demasiado evidente para no darles la debida consideración.

¿QUE ES UN ARQUITECTO?

El arquitecto es, como el médico o el abogado, un profesional. Es decir que el arquitecto no tiene más que ofrecerle que sus servicios personales. Es esa la facultad que le otorga su título. Su conocimiento del arte de diseñar edificios y de supervisar su construcción, conocimiento adquirido en años de estudio y de práctica, lo hacen un experto en su campo de acción y su asistencia valiosa para Ud. que puede saber poco o nada de tales materias. Su habilidad para hacer efectivo a usted este conocimiento es su sola mercancía. No es, como algunos suponen, un vendedor de planos y especificaciones, de la misma manera que no es un médico un vendedor de recetas. Estos planos y estas especificaciones no son

más que instrumentos de servicio; lo que paga usted al arquitecto, realmente, es su conocimiento de la materia, que lo capacita para "recetarle" en forma de planos y especificaciones lo que usted necesita para obtener sus deseos de la mejor manera y al menor costo posible. El contratista hace entonces el papel del farmacéutico que lleva a cabo las instrucciones, es decir despacha la receta, del arquitecto.

El conocimiento y la habilidad que el arquitecto debe poseer incluyen una bien balanceada combinación de consideraciones, puramente prácticas y materiales las unas, puramente artísticas las otras. Desde luego el arquitecto debe tener capacidad administrativa puesto que es a él a quien se va a encomendar la administración de la obra que se acomete. Además debe tener amplio conocimiento, en particular, de todos aquellos elementos que forman o completan un edificio: la gran variedad de materiales y equipos y de los métodos usados por los diversos ramos de construcción al aplicarlos a la estructura general. Debe conocer en qué caso es preferible cada material y cómo debe ser usado; debe saber escoger inteligentemente entre las diversas clases de equipos que existen en el mercado. Estos conocimientos los acumula el arquitecto mediante estudio y dedicación constantes.

Todo eso toma gran cantidad de tiempo y hace necesario para poder ser arquitecto el aprendizaje práctico en oficinas ya establecidas. Aun antes de salir de la Universidad el joven que desea ser arquitecto, le es exigido ese aprendizaje práctico en 2 años de su carrera con arquitectos de reconocida capacidad, siendo necesario una certificación de estos de que el alumno ha cumplido con esa parte de su instrucción, para poder obtener su título. De esta manera se complementan los conocimientos artísticos y teóricos que da la enseñanza con aquellos puramente prácticos que desarrolla la experiencia.

Antes de que el joven deseoso de obtener un título de arquitecto pueda ostentar ese título pasa por un sistema de instrucción en el que a la vez que los principios del arte de diseñar bellamente son enseñados mediante las consideraciones artísticas y utilitarias necesarias en cada clase de edificio, son también enseñados los principios estructurales sin los cuales no puede considerarse resuelto el problema constructivo. Estos conocimientos académicos, sin los cuales no puede existir el arquitecto, se complementan con los prácticos que comienzan, como hemos dicho, durante esa época de aprendizaje en la Universidad y terminan con la vida del arquitecto, ya que este necesita ser esclavo de su profesión experimentando y desarrollando los nuevos procedimientos con que diariamente se demuestra el adelanto de la ciencia y arte de construir.

Como profesional que es, el arquitecto debe ceñirse a una alta norma de ética profesional. Su moralidad, dentro de su profesión, debe ser tal que no admita el menor reproche, pues para merecer de usted confianza y respeto debe identificarse con nuestros intereses y su sola compensación, debe ser los honorarios que Ud., como cliente, le paga. El arquitecto no puede aceptar comisiones o favores de ninguna clase, de un contratista, sub-contratista, vendedor de materiales o cualquier parte interesada en ser beneficiada a costa de usted.

Los intereses del arquitecto, durante la ejecución de la obra, son idénticos a los vuestros. Él es vuestro representante. Su fin es procurar que usted reciba un edificio que sea a la vez que bello, seguro y apropiado a los fines a que usted lo dedica, así como que su costo sea razonable. El grado de triunfo que el arquitecto alcance depende de su capaci-

dad arquitectónica y de la buena voluntad de usted en aprovechar sus consejos. Debe usted confiar en él, como confiaría en su médico, para obtener los mejores resultados.

Debe entenderse claramente que el arquitecto no es, necesariamente, ni contratista ni ingeniero. El contratista es la persona que recibe los planos, los cálculos, las especificaciones y demás instrucciones del arquitecto y procura los materiales y equipos especificados y emplea y dirige la mano de obra necesaria para cumplir esas instrucciones, es decir, para construir el edificio. El debe saber llevar a cabo las órdenes e instrucciones del arquitecto, pero no está capacitado para realizar una obra por sí solo.

El ingeniero es el profesional que tiene a su cargo problemas de índole parecida, a veces, a los del arquitecto, pero inconfundibles son las misiones de ambos. Su posición en el campo de la construcción es la de consultor del arquitecto en aquellos problemas estructurales que entran en su campo de acción. Ni el arquitecto puede construir un ferrocarril, ni el ingeniero puede diseñar y construir un edificio.

El arquitecto es la única persona en el campo de la construcción que es especialmente instruido y ejercitado para supervisar, hablando en general, cualquier proyecto de edificio en cualquiera de sus aspectos, pesando y considerando los diferentes factores que lo forman y coordinando y combinando estos factores de manera de establecer un debido equilibrio entre ellos. Bajo su inspección ninguno de estos factores será sobre-considerado a expensas de otro de su misma importancia, como ocurre frecuen-

temente cuando una operación es verificada sin una cabeza directora general aunque los distintos individuos que cooperen en la obra sean expertos en sus campos respectivos. Así como resulta que estos expertos especializados en una materia determinada se inclinan a considerar más y más el objeto de su especialización particular, el arquitecto, como diseñador general, como jefe superior, mantiene las relativas importancias de todos los elementos de tal manera balanceados que se obtenga la mayor efectividad posible en el problema primordial de la relación entre el edificio y los seres humanos que van a usarlo y para quienes se construye.

Como todos los edificios están expuestos a la vista pública, la sociedad tiene el derecho moral de exigir que ninguno sea feo; la vida de la comunidad, que ninguno sea inseguro o atentatorio a la salud; la economía de la colectividad, que el terreno sea bien aprovechado y que el edificio se preste al fin a que se destina. Cada edificio, hablando ampliamente, es, hasta cierto punto, una cuestión pública, aun una residencia privada que va a formar parte de una comunidad. No debe erigirse un edificio que no sea una atractiva adición al conjunto o al paisaje. Un edificio bien diseñado es una más valiosa propiedad, una mejor inversión. Un edificio bien construido es una inversión más económica. Ningún propietario, por inteligente que sea en otras materias, ningún constructor o contratista, por diestro y experimentado que sea en su negocio, puede diseñar o construir la casa más sencilla, igual en belleza, utilidad y economía a la construida bajo la dirección profesional de un arquitecto competente.

C R O N I C A

El elemento joven del Instituto del Arquitectónico, los colegas graduados en estos últimos años celebraron una exposición de proyectos en la Sociedad Femenina del Lyceum. Compuesta en su totalidad por trabajos de grados o estudios de los últimos años con una presentación interesante, nos ocuparemos de ella en el próximo número reproduciendo en nuestras páginas los mejores.

Queremos creer que las noticias publicadas por la prensa diaria sobre la posible desaparición de la Universidad, Escuelas Normales, Escuelas de Comercio y Escuela de Bellas Artes, o no son ciertas o son productos de algún gesto irreflexivo a que nos tienen acostumbrados los hombres del trópico.

El Colegio de Arquitectos celoso de cuanto tienda al mejoramiento de la "clase" y de los conocimientos de nuestro público en general, y para compensar el pasado año con la Universidad cerrada, acordó la celebración de un programa completo de conferencias y actos sociales en los salones de esta institución.

Organizadas por los compañeros Enrique Luis Varela y Eugenio Batista a ellos se debe el éxito ya alcanzado en sus comienzos, por el empeño puesto en la suma de todas las iniciativas y en la reunión

Es imposible calcular el mal que se haría con tales medidas a nuestra sociedad, sería algo así como una letra de cambio nefasta con títulos de barbarie e incultura cuyas consecuencias se pagarían en bien corto plazo.

Dejando sentada nuestra protesta, esperamos la rectificación anunciada.

Con relación a una ponencia que por la Directiva del Colegio de Arquitectos se está tramitando, por la cual se nombren Miembros Correspondientes de esta Institución a prominentes colegas de las Repúblicas Sud Americanas, próximamente publicaremos los retratos de tan distinguidos amigos con unas notas biográficas,

de trabajos dispersos de distinguidos profesionales. En vías de realización esta obra fecunda de educación popular son los deseos de sus Directores repetirlas en los Liceos, Sociedades obreras, Centros de Propietarios etc., y divulgarlas a la vez por las principales poblaciones del interior. Con la esperanza de que se repitan variando los temas en años venideros solo añadimos a organizadores y conferencistas nuestra felicitación entusiasta.

El programa es el siguiente:

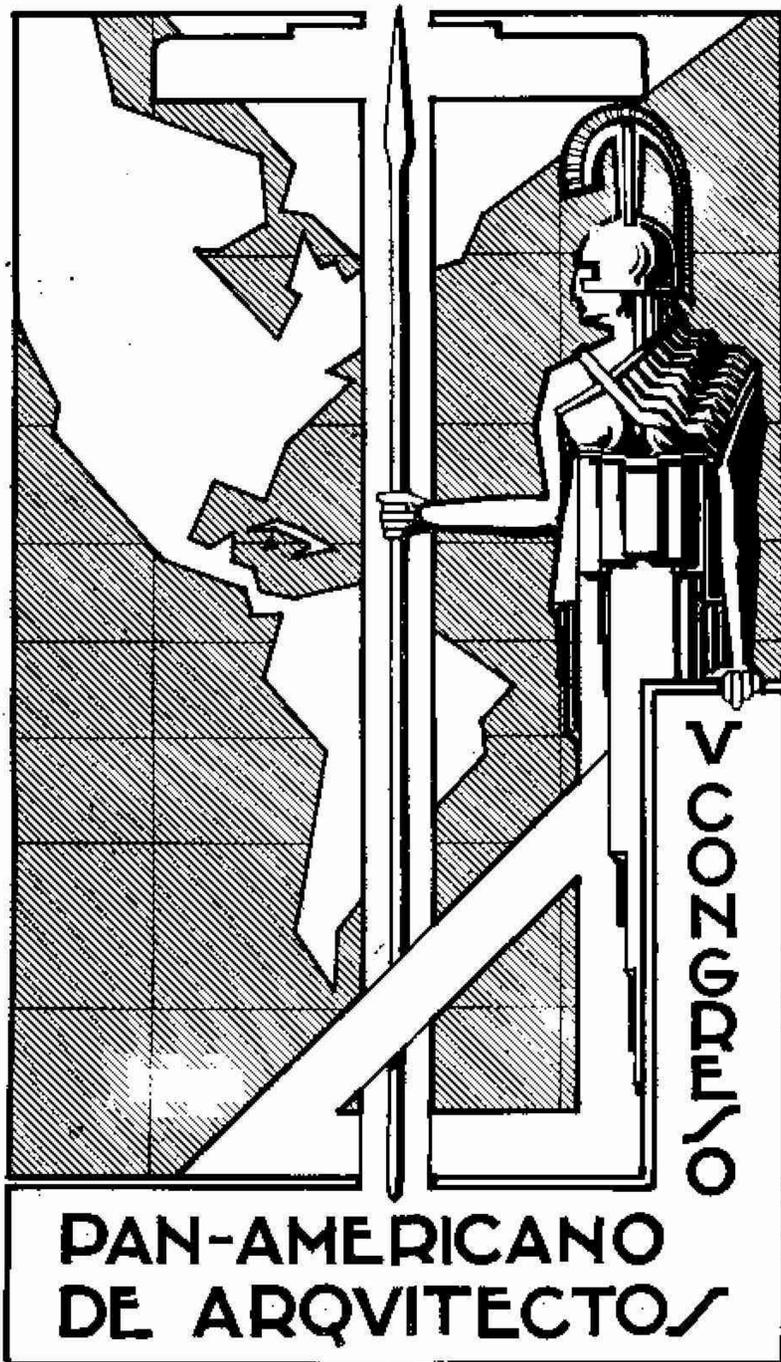
Análisis comparativo de la arquitectura cubana contemporánea y las arquitecturas anteriores que han contribuido a su desarrollo.

Conferencia	Conferencista	Fecha
Introducción (entrada libre)	Enrique Luis Varela	Mayo 12, 1931
1ª—Jardines	José María Bens	" 19, "
2ª—Portales, vestibulos y escaleras	Esteban Rodríguez Castells	" 26, "
3ª—Patios	Gustavo Botet	Junio 2, "
4ª—Ornamentación de fachadas	Silvio Acosta	" 9, "
5ª—Composición espacial	Eugenio Batista	" 16, "
6ª—Evolución estilística de nuestra arquitectura	Joaquín Weiss	" 23, "
7ª—Filosofía de los materiales	Honorato Colete	" 30, "
8ª—Evolución de los sistemas constructivos	José Menéndez	Julio 7, "
9ª—Vivienda de la clase media y del obrero	Luis Bay Sevilla	" 14, "
10ª—Iluminación	Emilio de Soto	" 21, "
11ª—Decoración interior (1ª parte)	Pedro Martínez Inclán	" 28, "
12ª—Decoración interior (2ª parte)	Pedro Martínez Inclán	Agosto 4, "
Resumen (entrada libre)	Evelio Govantes	" 11, "

Local: Colegio de Arquitectos, 25 esq. a Infanta.

Hora: 9 y 30 p. m.

Precio: \$0.50 por Conferencia—\$5.00 por abono a la serie.



Sello para el V. Congreso
Por Emilio de Soto

FALLO DEL JURADO EN EL CONCURSO PARA EL SELLO Y MEMBRETE DE LA DOCUMENTACION

En la Habana, a veintinueve días del mes de abril del año mil novecientos treinta y uno, reunidos en el Colegio de Arquitectos y en el local destinado para la exhibición de los trabajos presentados en el concurso iniciado por el Comité Ejecutivo del V Congreso Panamericano de Arquitectos, al objeto de obtener un dibujo para el sello y membrete de la documentación, los miembros que componen el Jurado, Señores Arquitectos Armando Pujol en sustitución del Presidente del Colegio de Arquitectos, Joaquín Weis y Honorato Colete, Presidentes de las Comisiones de Propaganda y Exposición, respectivamente, Esteban Rodríguez Castells y José G. du-Defaix, en sustitución de los Presidentes de las Comisiones de Temas y Actos Sociales, respectivamente, y Ernesto López Roviroso en sustitución del Secretario General de dicho Comité Ejecutivo, de acuerdo con el párrafo noveno de las Bases resolvieron proceder a su inmediata constitución, iniciando el estudio de los trabajos presentados que fueron diez y ocho.

Previo un amplio cambio de opiniones sobre los méritos de cada uno de los trabajos, fueron seleccionados, por un proceso de eliminación gradual adoptado por el Jurado en su sistema de trabajo, cuatro de los dibujos presentados que a juicio de dicho Jurado denotan ser los que ofrecen mayor acierto, mejor se ajustan a las bases del concurso y mayor mérito artístico reúnen.

Iniciada la votación, el Jurado acordó por mayoría de votos adjudicar el premio al trabajo que ostenta como lema un sello de franqueo postal cortado diagonalmente.

Asimismo, se deja constancia de la meritoria labor que denotan algunos de los proyectos presentados al concu-

so (especialmente el que ostenta el lema Inarcu) a cuya eliminación se ha visto obligada el Jurado que lamenta no poder conferirle un segundo Premio, por no consignarse en las bases a las que tiene este Jurado que atenderse.

Finalmente se procede a la apertura del sobre correspondiente al lema premiado, resultando como autor del Arquitecto Emilio de Soto.

Con lo que el Jurado da por terminado su cometido siendo las ocho de la noche y firmando de conformidad todos los miembros y el Secretario del mismo.

(Fdos.) E. RODRIGUEZ CASTILLO; JOAQUIN WEIS; ARMANDO PUJOL; HONORATO COLETE; JOSE G. DU-DEFAIX; E. LOPEZ ROVIROSA.

TERCERA REUNION DEL COMITE CUBANO DEL CONGRESO PANAMERICANO DE ARQUITECTOS

En la ciudad de la Habana a los diez y ocho días del mes de mayo de mil novecientos treinta y uno, reunidos en el Colegio de Arquitectos, los Sres. Luis Bay, Enrique L. Varela, Ernesto López Roviroso y Miguel A. Hernández Roger, a fin de celebrar junta y siendo las cinco p. m. el Sr. Bay como Presidente declara abierto el acto.

Se procede por Secretaría a dar lectura del acta de la Sesión anterior, la cual es aprobada y refrendada por el Sr. Presidente.

Se da cuenta de las distintas cartas de aceptación recibidas para los cargos del Comité Ejecutivo determinados por el Comité, en las que se revela el interés y entusiasmo con que se han acogido y que augura el éxito del Congreso.

Entre ellas con gran pena se da cuenta de la no aceptación del Sr. César Guerra Masaguer por tenerse que aumentar del país para radicarse en la República de Guatemala y se acuerda nombrar en su lugar al señor Emilio de Soto como Vicepresidente.

Se da cuenta de la peticion del Sr. Colete para las bases del Concurso sobre carteles anunciadores del Congreso y con ligeras adiciones es aprobado y acordada su impresion.

Se procede al estudio de las cuotas que hayan de fijarse para los distintos miembros del Congreso y ajustándose a la práctica seguida en los anteriores Congresos, se fijan las siguientes: Miembros titulares \$10.00; Miembros Adherentes \$5.00 y Adherentes estudiantes \$3.00.

Se da cuenta con el acta correspondiente del resultado del Concurso sobre el membrete para la documentación; del que resultó triunfador el Sr. Emilio de Soto y se acuerda felicitar al compañero, a reserva de cumplimentar las bases del concurso, así como reconocer el mérito de todos los trabajos presentados y dar las gracias a los concursantes por el entusiasmo demostrado.

Se trata de resolver sobre la fecha exacta del Congreso, pero examinándose la situación porque atravesamos en el orden político, se acuerda posponer la fijación de la fecha para otra mejor oportunidad.

Se acuerda comunicar oficialmente siguiendo las indicaciones del Sr. Acosta y Larru, la constitución oficial del Comité, a la mesa del Comité Permanente, para cumplimentar el Art. 18 del Reglamento de los Congresos.

Se comisiona al Arquitecto Sr. Varela, para que reúna a fin de remitirlos al Uruguay, todos los Reglamentos, Planes de estudios y demás elementos necesarios sobre la Enseñanza de la Arquitectura en nuestra Universidad y requisitos para obtener el Título de Arquitecto, con el ruego de la mayor brevedad en su cumplimiento.

El Sr. Hernández Roger, da cuenta de su visita al señor Ricardo Puig, agente de la Ward Line, quien se brinda gratuitamente para la propaganda del Congreso por medio de sus agencias en los distintos países de América, acordándose comunicarle la oportunidad de iniciar la propaganda y darle las gracias más efectivas por el ofrecimiento mencionado.

No habiendo otro asunto a resolver por el momento, y siendo las seis y media p. m. se da por terminado el acto, de todo lo cual certifico con el Visto Bueno del señor Presidente.

LUIS BAY SEVILLA, Presidente.—MIGUEL A. HERNANDEZ ROGER, Secretario.

LAS OFICINAS DEL COMITE EJECUTIVO

El arquitecto Jorge Luis Echarte, Presidente del Colegio de Arquitectos con fecha 31 del pasado mes de Marzo dirigió un escrito al Presidente del Comité Ejecutivo del V Congreso, autorizándolo a usar de las oficinas y locales, material y todo cuanto sea necesario utilizar para el debido funcionamiento de dicho Comité.

UN SEGUNDO PREMIO EN EL CONCURSO DEL DISEÑO PARA EL SELLO Y DOCUMENTACION DEL CONGRESO

El Colegio de Arquitectos, teniendo en cuenta la sugerencia hecha por el Jurado que discernió el Primer Premio en este Concurso, acordó en Junta General a propuesta del arquitecto Sr. José G. du-Defaix, otorgar un diploma al arquitecto Raúl Macías, que por el magnífico trabajo que presentó bajo el lema "Inarcu" se hizo merecedor de tan honrosa distinción.

INTRODUCCION AL PROGRAMA DE UNA SERIE DE CONFERENCIAS

Por Enrique L. Varela

Señor Presidente del Colegio de Arquitectos.

Queridos compañeros:

Señoras y señores.

Hace poco más de dos años el Colegio de Arquitectos de la Habana inició, bajo la acertada Presidencia del distinguido compañero Adolfo Arellano, una serie de pequeñas conferencias de divulgación científica y artística, sobre temas de nuestra profesión de Arquitecto. En dicha serie hicieron gala de conocimientos y de elocuencia, estimadísimos compañeros, entre los cuales se encontraba aquel joven de espíritu grande, de energía extraordinaria y claro talento que se llamó Alberto Camacho, nuestro malogrado amigo, desaparecido en los albores de una ardiente y prometedora juventud. Y quiero, aun antes de explicar a Uds. cual es ahora el motivo de esta nueva serie de Conferencias, dedicar este humilde recuerdo a la memoria de Alberto Camacho que, si aun viviera, estoy cierto de que sería el alma de esta y de futuras veladas, como ya lo fuera entonces de aquellas a que me he referido.

Llamé pequeñas conferencias a las que se pronunciaron en época del Presidente Arellano, y he de explicar a Uds. que lo he dicho en sentido de cantidad porque eran más bien charlas que duraban de quince a veinte minutos cada una, celebrándose tres cada noche.

Charlas en la verdadera acepción de la palabra, no en la interpretación errónea y caprichosa que ahora trata de dársele a todas las conferencias, con el ánimo de hacerlas lucir más amables y restarles seriedad ante el auditorio. Charlas, porque en ellas se interpelaba al conferencista, el cual estaba obligado a contestar a cuantas preguntas y objeciones se le hiciesen, durante un tiempo prefijado, lo que establecía una verdadera charla en su más noble sentido entre el conferencista y sus oyentes.

Pero estas que comenzarán el martes de la próxima semana no tendrán ese carácter. Serán conferencias, que trataremos de hacer lo más amables posibles, eso sí; pero sin el carácter de charlas. Esto no quiere decir, desde luego, que querramos imprimirles el aspecto de clases de Cátedra, porque, como la idea más fundamental de nuestro programa, se destaca nuestro propósito de divulgar deleitando, y evitaremos, en cuanto sea posible, los tecnicismos de nuestra profesión.

Antes de seguir adelante, quiero hacer una aclaración con respecto a las proyecciones. Como hoy no vamos a tratar de particularidades de ninguna especie, sino que hablaremos desde un punto de vista general, las proyecciones no serán complemento, ni siquiera auxiliares, de estas frases, sino más bien como un ritmo musical hecho de sombras y luces, que trate de llevar el espíritu de Uds. a las regiones que se mencionen, a la época que enfoquemos, y para ello, naturalmente, nos valdremos de monumentos y obras clásicas, fácilmente reconocibles, los que irán desfilando rápidamente por la pantalla a tono con nuestras frases.

Un grupo de arquitectos, jóvenes todos, unos por su edad, otros por su espíritu, todos por su coraje, que se reúnen a menudo en esta nuestra casa—que siempre ha sido y será de Uds. también—decidió que era imprescindible necesario despertar en nuestro pueblo un amor olvidado; el amor a la Arquitectura, "la más bella según Hamlin de las artes útiles y la más útil de las Bellas Artes". Un amor que germinó en todas las razas de todas las épocas, y que contribuyó con su fuerza a hacerlas grandes e inolvidables. Quién olvidará jamás aquella raza

egipcia que se ha hecho eterna con sus monumentales templos y sus pirámides temidas por el Tiempo? Quien olvidará la raza griega que inmortalizó su amor a la Arquitectura en la gloriosa colina del Acrópolis, donde aun se admira, a través de las sagradas ruinas, el conjunto arquitectónico más notable producido por el genio humano? Quién olvidará la raza romana, conquistadora y fuerte, con sus Foros y sus grandiosas Termas, con sus Basílicas y sus deliciosas villas junto al Adriático? Y así, señores, atravesando la Historia desde los Caldeos hasta la Edad Media, saturada del misticismo que hizo posible la magia en piedra de las Catedrales góticas; y desde aquí hasta nuestra época, pasando por el Renacimiento, modulado de un modo perfectamente distinto por el alma de cada pueblo; vemos, con irrefrenable emoción, como han sido las razas las que se immortalizan en las piedras de sus monumentos, y este milagro ha sido posible solo por este amor hoy olvidado: el amor a la Arquitectura!

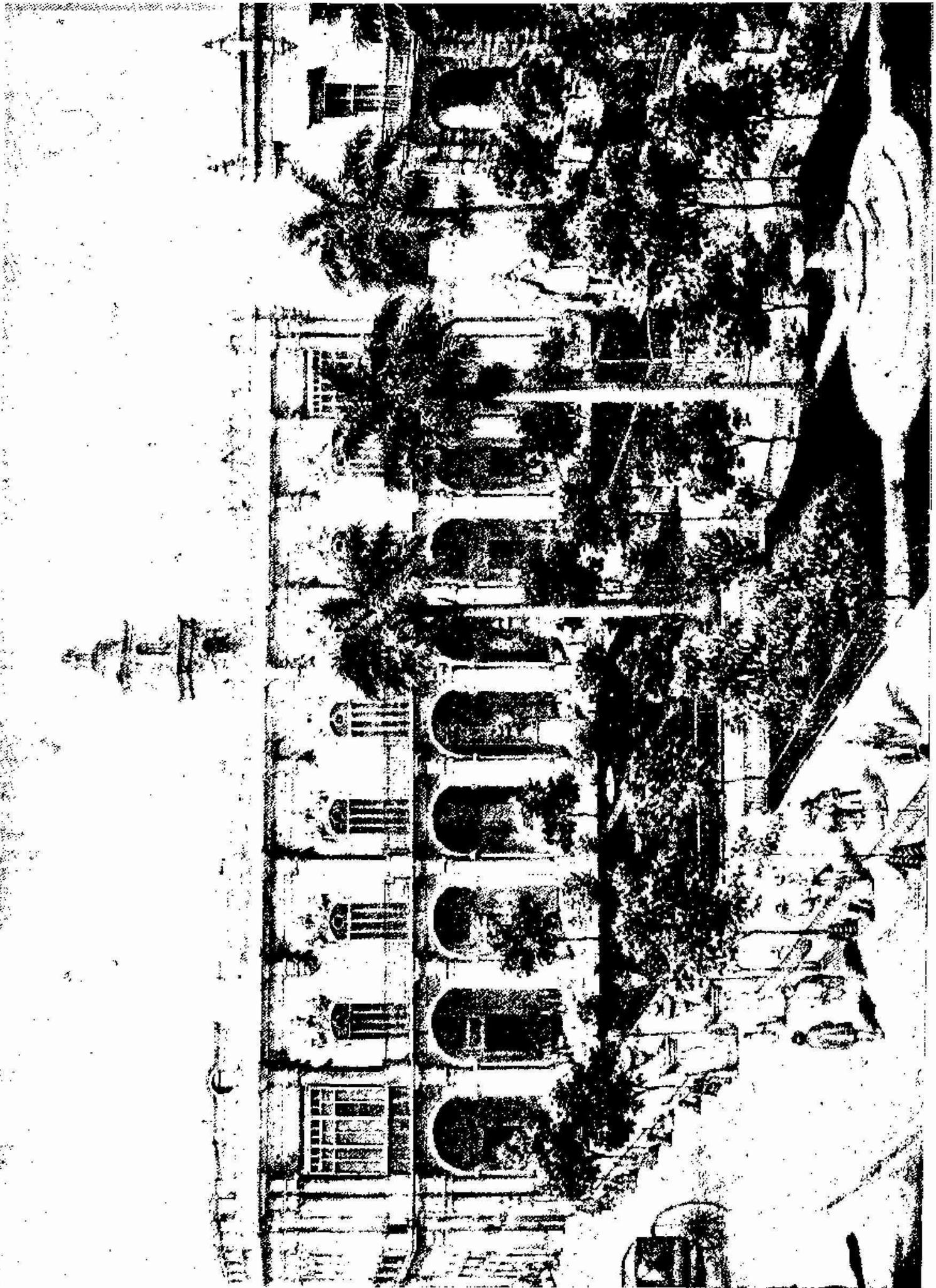
Pero no es que nuestro pueblo no ame la Arquitectura; no es, tampoco, que no sienta esa noble y honda emoción que a otros pueblos guió en las concepciones de sus grandes obras; es, simplemente, que vivimos una era tan materialista que todo lo que no tienda al logro de la propia satisfacción material nos fastidia y nos causa. Es, señores, y Uds. lo saben tan bien como yo, que se ha perdido el amor a la belleza por el vicio de la comodidad. El excesivo confort moderno tan criticado por los pensadores y filósofos de la hora presente, ha envenenado a la Humanidad hasta el punto de restarle fuerzas a la pasión, que es la única que mueve al hombre a realizar los grandes ideales de los que se derivan las grandes obras. Se me arguirá que la Arquitectura surgió de necesidades materiales, pero nadie podrá negar que en virtud de las necesidades estéticas innatas y eternas del hombre se hizo bella. Y es, del conjunto armónico de esas dos premisas—utilidad y belleza—, de donde nace la verdadera Arquitectura.

Por eso, sin olvidar el momento que vivimos, conociendo las corrientes que nos impulsan en distinto sentido y valorizando de un modo sereno las tendencias que nos llegan por el Atlántico, este grupo de arquitectos ha discutido mucho el éxito que pudiera derivarse de este ciclo de conferencias que iniciamos hoy con este prefacio o prólogo explicativo. Este éxito que hemos considerado no es el nuestro; ese no nos interesa; el que nos preocupa es el de ustedes. Si, señores, no se asombren: lo único que nos preocupa es la acogida favorable de ustedes y la huella que nuestra labor haya de dejar en la mente y en el corazón de nuestro pueblo. Por lo que toca a nosotros nos sobra con nuestra buena voluntad y la fuerza de esa pasión a que antes me refería.

Hoy, que por motivos de todos conocidos, se hallan clausuradas las Escuelas Normales, los Institutos y nuestro más alto centro docente, la Universidad, es aun más necesario este esfuerzo de toda la intelectualidad cubana, para no dejar morir de abandono la rica planta de la curiosidad que, con su savia, da vida al progreso de toda la Humanidad.

Y esto, lejos de atenuar nuestro entusiasmo, nos prestó nuevos bríos, sirviéndonos de poderoso acicate.

Nuestra serie constará de doce conferencias y un resumen general, y en ella, auxiliados por proyecciones en la pantalla, trataremos de hacer un estudio sintético de los diversos elementos que componen nuestra Arquitectura Colonial y Contemporánea. La Arquitectura Colonial cubana es interesantísima, po-



Plaza de Armas con el antiguo Palacio del Ayuntamiento de un grabado de la época.

colegio de arquitectos de la habana

siblemente solo superada por la Colonial mexicana, lo cual es fácil de aceptar si consideramos la extraordinaria riqueza del suelo azteca, y aún más la poderosa influencia que habría de recibir del alma india, heredera de aquella raza tan adelantada que en Chichén-Itzá, en Uxmal y en Teotihuacán dejó las indelebles huellas de su arte sutil y delicado, la raza Maya.

Con los elementos de nuestra tradición arquitectónica, estudiamos a la vez las fases porque atravesamos en la época actual en que la Arquitectura de todos los pueblos tiende a la unidad absoluta de composición, sin más restricción que la natural impuesta por las condiciones sociales y climatéricas de cada país. Uno de nuestros principales propósitos es tratar de probar como se pueden hacer obras totalmente modernas, sin que por esto se abandonen de un modo absoluto ciertas normas y ciertos elementos que son genuinamente nuestros, y que nos darían una expresión y carácter definido dentro del actual campo arquitectónico mundial. Algo que nunca me cansaré de repetir es que no debemos ser esclavos del Pasado ni del Presente; que seamos modernos, esto es, originales con sinceridad, sin snobismo. Nunca debemos despreciar la tradición—que es emoción—sólo por el hecho de que pertenece al Pasado.

Semper, el arquitecto y teorizante alemán, dijo que "la Arquitectura solo tiene un maestro: la necesidad", y yo añado, y una musa: la emoción. Ambos se complementan para producir obras útiles y bellas. Aislados, ninguno vale nada.

En el transcurso de nuestras conferencias iremos exponiendo, a la vez que los elementos que caracterizan el estilo colonial cubano, las primeras fuentes de donde partieron, su evolución a través de los distintos países hasta llegar al nuestro, y un ligero estudio comparativo con las modernas tendencias europeas y norteamericanas. De este modo, el resumen de las conferencias vendrá a constituir, sin duda alguna, un análisis y compendio de nuestra Arquitectura Colonial y Contemporánea, que bien podría ser como un primer Ensayo sobre la Historia de la Arquitectura en Cuba.

Cada conferencia será dada por distinto arquitecto, a excepción de las dos últimas que tratarán sobre diversos aspectos de la Decoración Interior, y las cuales se hallan a cargo del compañero Pedro Martínez Inclán, Profesor de la materia en la Universidad.

Nosotros hemos meditado mucho este asunto, y hemos llegado a la conclusión de que siempre ha de ser más ameno y más interesante oír cada noche a un nuevo conferencista, porque así siempre habrá el incentivo de la novedad en el público y el paliativo de la frescura de exposición en el disertante.

Además, alejada de un modo absoluto toda idea de competencia intelectual, esta serie servirá para que cada arquitecto exponga sus puntos de vista personales, sus naturales simpatías hacia este o aquel detalle o elemento, etc., y con ello quien saldrá ganando será el público que hallará así un motivo más de interés en venir a dispensarnos su muy estimable y valiosa atención.

Esta obra que ahora emprendemos de divulgación de nuestras riquezas, y más aun de nuestras grandes posibilidades arquitectónicas, no es absolutamente nueva, aunque sí lo es en su modo de realizarla. No debemos, aunque no sea más que por natural cortesía, y aparte de la estimación que nos obliga noblemente, silenciar la labor que en este sentido han realizado en otro sector y de modo distinto pero efectivo, compañeros muy distinguidos, tales como el arquitecto Evello Govantes al frente del Departamento de Fomento del que fué Municipio Habanero, los arquitectos José María Bens y Silvio Acosta como Directores de la Revista del Colegio de Arquitectos, el

Arquitecto Ernesto López Rovirosa desde las columnas de "El País" en aquella página que a veces levantaba ronchas en la suave piel de los gobernantes con sus flechazos y entrefilets, los Profesores Esteban Rodríguez Castells, Pedro Martínez Inclán y Joaquín Weiss desde sus cátedras universitarias, el arquitecto Luis Bay, auxiliado por este servidor de ustedes, desde la Dirección de aquella Revista que se llamó "El Arquitecto", y cuya extraordinaria labor era más comprendida y estimulada en Hispano América que en nuestro propio suelo... y tantos otros, cuyos nombres no retengo ahora, cada uno en la medida de sus fuerzas, colaborando a esta obra hermosa de educación popular.

Pero todo lo que se ha hecho hasta hoy no es más que labor personal aislada y muy digna, desde luego, del mayor encomio; mientras que ésta en que ahora nos empeñamos tiende una orientación perfectamente prefijada y viene como si dijéramos a encauzar todo ese trabajo suelto, producto de muchas voluntades, con objeto de que sirva de base a un ulterior y más concienzudo análisis comparativo de nuestra arquitectura contemporánea con las arquitecturas anteriores que han contribuido a su formación.

Queremos hacer constar, y tenemos especial empeño en hacerlo así, que al hablar de Arquitectura no nos referimos, como erróneamente se supone entre todos aquellos que desconocen el interior maravilloso de este nuevo templo de Eleusis, a los distintos y pequeños elementos decorativos que completan toda obra tectónica. Naturalmente que ellos forman parte, y muy importante por cierto, de nuestro estudio; pero por Arquitectura, en su más amplio sentido, se entiende solamente la composición armónica, rítmica y justa de los espacios y las masas, participando de un plano secundario el elemento decorativo.

De aquí se desprende la trascendental importancia de la planta, que, según Curtis, el ilustre Profesor de la Universidad de Tulane, "cuando está bien estudiada, con hermosas proporciones, lógicamente dispuesta y con buenas circulaciones, elimina las dificultades estructurales y produce una buena fachada". Para el vulgo, la fachada, con su ornamentación más o menos fastuosa, lo es todo. Para el arquitecto, no. A este no le basta con ver lo que solo se brinda espontáneo al transeunte; necesita algo más, mucho más; necesita adentrarse en la obra, percibir el espíritu que animó al artista al concebirla y ejecutarla; necesita, en fin, sentir el espacio, apreciar las masas, y para esto ha de ver la planta, estudiarla y hallarla justa, proporcionada y con un perfecto equilibrio de todas sus partes entre sí y de estas con relación al conjunto.

Esta sensación arquitectónica se percibe claramente en los principales edificios que nos dejó la época colonial, en los cuales observamos como es la planta lo fundamental de la composición. La fachada es algo secundario, que podríamos llamar el resultado inevitable y lógico de la planta. Esto se puede constatar tanto en las grandes casonas de la antigua familia cubana como en los edificios públicos, cuyo exterior es solo el claro reflejo de su interior.

Aunque ésto, así de pronto, parece crear ciertas limitaciones a la Arquitectura, tenemos en cambio que la expresión del carácter arquitectónico es ilimitado, si consideramos que el carácter de una obra se deriva del cumplimiento de su programa y de la satisfacción de las necesidades estéticas del hombre y que estas son múltiples y varían constantemente con la raza, el clima, las condiciones sociales, etc., de cada país.

De acuerdo con este principio, aceptado universalmente, siempre la Arquitectura tendrá distinto carácter en Europa y América, en África y Asia, y también dentro de aquellas naciones que aun estando

colegio de arquitectos de la habana

muy cercanas entre sí varíen radicalmente en sus costumbres y elementos de vida.

Es verdad que esto se halla en pugna con una teoría moderna, seguida por unos pocos, que se basa en la unidad de carácter internacional; pero mientras exista sobre la Tierra tan solo la amenaza de una guerra esto no podrá suceder, porque eso demostraría que todavía los hombres no habían renunciado a su ciudadanía natal para aceptar la ciudadanía del mundo.

Partiendo, pues, de la premisa que coloca a la tradición (y esta no se forja de leyendas, sino que hace imperativamente de la fuerza de las costumbres impuestas por las necesidades materiales de cada raza y cada país) como el elemento principal a seguir en todo estudio de Arquitectura, es que hemos decidido realizar este análisis de todas las influencias que han contribuido a formar la nuestra, hasta imprimirle el carácter genuinamente tropical que la distingue.

Repito que la Arquitectura Colonial cubana es muy interesante y que quizás hayamos sido precisamente los cubanos los últimos en darnos perfecta cuenta de ello. Cubanos ricos hay que han atravesado varias veces todos los océanos, respirando el ambiente cosmopolita de todas las capitales y playas europeas, que han remontado el Nilo hasta el Templo de Abu-Simbel, recorrido el áspero sendero de Bagdad a Jerusalem, ascendido a los Alpes y bajado al Niágara, y tras de haber acumulado en la suela de sus zapatos el polvo de todos los caminos del mundo, oyen con asombro decir que en la Habana hay algo que tiene un inapreciable valor histórico y arqueológico, tal como el de la Catedral, el del Convento de Santa Clara, el del antiguo Palacio de los Capitanes Generales, el de la casa del Marqués de Arcos, etc., etc. Y que ésto, señores, se les diga por un diletante europeo entre un cocktail y una sonrisa...

Cuando el año antepasado estuvo en la Habana el notable arquitecto norteamericano Mr. Albert Kelsey, de paso para Santo Domingo adonde iba a estudiar el emplazamiento del Faro Monumental a Colón, tuve el honor de acompañarlo en una visita por la Capital, junto con mis dos compañeros de ensueños y fatigas en aquel célebre Concurso a la Gloria del Gran Almirante, los arquitectos Manuel de Tapia Ruano y Manuel Copado. Después de haberle mostrado nuestro moderno edificio de la Escuela de Ingenieros y Arquitectos en el recinto Universitario, nos preguntó "si aun allí quedaba algo interesante, algo viejo". Naturalmente, lo llevamos al legendario y heroico Patio de los Laureles, y en aquel ambiente, íntimamente saturado de la época colonial, lleno de un encanto suave y hondo para el que sabe ver, poderoso evocador del pasado, en aquel patio lleno de rumores y de sombras, con sus típicas arcadas en el claustro que lo cierra, en aquel patio fué donde, por vez primera, lo vimos gozando la exquisitez de una emoción pura y sentida. Tras de un rato de silencio en que nosotros le dejamos que tejiera su ensueño, nos dijo: "Esto es hermosísimo. ¡Cuánto daría cualquiera de nuestras grandes universidades por tener un patio así!" Y luego de expresar con estas frases su elogio, añadió: "Ya observo que el Gobierno trata de conservarlo, construyendo los nuevos edificios alrededor de este centro." Y, señores, créanme, ninguno de nosotros tres tuvo valor para decirle que el flamante proyecto de la nueva Ciudad Universitaria, aquel poético patio había sido suprimido... Un íntimo rubor nos subió al rostro, y permanecemos callados y confusos, como si nos acabaran de sorprender realizando un crimen.

Y es un crimen, en efecto, señores, que aun está a tiempo el Gobierno de impedir que se lleve a cabo. A veces una frase dicha a tiempo es suficiente a detener toda una obra de destrucción. Y como aun no

se han efectuado esos trabajos de demolición en el Patio de los Laureles, podemos muy bien esperar del Gobierno ese gesto que nos salvaría de realizar lo que bien puede llamarse un acto de vandalismo. Posiblemente habrá quien arguya diciendo que dejar esas galerías romperá la armonía del conjunto de modernos edificios; pero ¡qué importa!, así siempre habría algo que haría hablar a los críticos del último minuto, y que, por otra parte, nos ganaría el afecto y la estimación de los artistas que nos visitasen.

Kelsey nos dijo, y le sobraba razón, que si no fuera por aquel patio, nuestra Universidad, arquitectónicamente considerada, no tendría carácter propio, ya que, en el resto, era exactamente igual a cualquiera de Norteamérica. Y estas mismas palabras las habíamos escuchado pocos meses antes, en labios del distinguido Profesor Domenech, entonces Director del Museo de Bellas Artes de Madrid, durante la breve visita que nos hizo, precisamente un mes antes de su muerte ocurrida en Barcelona.

Todo lo que acabo de exponer tiende a demostrar-nos que debemos preocuparnos un poco menos de lo de fuera y un poco más de lo nuestro; sin que esto quiera decir que vivamos como el caracol en su concha de nácar, que se complace en el rumor del mar, pero no se molesta en salir a contemplarlo. Sobre todo debemos aprender a aquilatar lo nuestro, a no despreciarlo por el mero hecho de verlo todos los días. Si ridículo es exagerar lo propio, deplorable será desconocerlo. Lo primero es signo de mala educación, pero lo segundo es señal evidente de incultura, que es peor e imperdonable.

Hasta ahora, y de un modo serio y ordenado, no se ha hecho más que hablar y escribir sobre lo extranjero, como si fuera lo genuinamente nuestro tan despreciable que no mereciera la pena de un estudio y si tan solo de ligeros comentarios. Insisto en repetir que ha habido labor aislada muy meritoria, pero perdida en medio de la indiferencia general. Considerándonos reos de ese delito y queriendo redimirnos del pecado, es que ahora venimos en grupo de arquitectos a cooperar en la medida de nuestras fuerzas a esta obra de divulgación artística, cuyo objetivo primordial será, más que el de revelarle a Uds. nuestros tesoros de arte, despertarles ese aparentemente dormido sentimiento de amor y cariño hacia nuestras venerables piedras, silenciosos testigos de nuestra Historia.

Todos los pueblos son avaros de sus riquezas artísticas, se miran en ellas, gozan con la admiración que producen a los visitantes y tratan de conservarlas por todos los medios posibles. Las razas poderosas de la antigüedad, que han sufrido, como todas las cosas de este Planeta, grandes transformaciones y hondas crisis con el avance demoledor y constructivo a la vez, de las sucesivas civilizaciones, pero que se perpetúan aun a pesar de la mezcla con otras razas, conservan hoy y conservarán siempre con infinito amor y altivo orgullo, los tesoros inapreciables de su perdido esplendor en esas obras de Arquitectura y Escultura que jamás nos cansaremos de admirar. ¿Quién duda lo lejos, en todos los aspectos que se quiera considerar, que el actual pueblo griego se halla de aquellos hombres rudos, ásperezos y estóicos que integraban la raza helénica del Siglo de Pericles? ¿Quién duda, igualmente, la enorme, inmensa distancia que separa la raza egipcia del tiempo de los Faraones, de esta que hoy habla inglés y cruza los extensos arenales del Desierto sobre un trepidante motor 1931? Nadie, desde luego. Pues bien, a pesar de esas hondas divergencias, estos pueblos de hoy, herederos de aquellos casi legendarios, cifran su orgullo más alto en los monumentos que les legaron sus gloriosos antepasados. Los conservan y restauran con exquisito cuidado y dictan leyes especiales para asegurar su conserva-

colegio de arquitectos de la habana

ción. Nosotros, que venimos de razas que aun no se habían forjado cuando ya esos pueblos eran ancianos, no debemos despreciar su enseñanza; muy al contrario, debemos seguir su ejemplo y evitar por todos los medios que estén a nuestro alcance que la piqueta implacable del Progreso, en nombre de un materialismo aborrecible, arrase con las pocas obras de arte que nos dejó la Colonia. Debemos conservarlas, cueste lo que cueste, porque ese es nuestro deber. Si no, algún día nuestros hijos nos lo echarán en cara, llamándonos bárbaros, y tendremos que bajar la cabeza para ocultar la vergüenza por el atropello cometido!

Bien sé que no soy el primero--y me felicito de ello, como también me felicitaría de no ser el último-- que defiende con calor estas cosas, que hay quien llama "cosas de loco". Para el vulgo es locura todo lo que no se comprende rápidamente; y esta es nuestra pena y nuestro dolor: que este amor por las bellas obras del pasado no sea espontánea, sincera, profunda y naturalmente sentido por nuestro pueblo.

Rexford Newcomb, el renombrado Profesor de Historia de la Arquitectura de la Universidad de Illinois, que se ha distinguido notablemente por sus investigaciones sobre el arte Colonial norteamericano, ha publicado un interesante libro sobre las Misiones californianas, en el que, en grandes y lujosas hojas de la más fina cartulina, ha acumulado hasta el agotamiento todos los detalles que él, personalmente, estimó de mayor interés en las susodichas Misiones de los frailes españoles, para que sirviera de estímulo a sus compatriotas arquitectos en esta clase de trabajos arqueológicos, y también como libro de consulta sobre los detalles del Colonial californiano. Este libro, como era de esperarse por estar respaldado por tan ilustre firma, obtuvo un éxito enorme, y puede asegurarse que no falta en el estudio de ningún arquitecto de América. Pues bien: estimulado por la fama del autor lo adquirí. Y sufrí una hondísima decepción. No, porque el libro fuese malo; tampoco, porque de él no se derivasen enseñanzas. Simplemente, señores, porque, desde el punto de vista de la arquitectura colonial americana, era para nosotros los cubanos algo así como los primeros pañales en que se envolvió nuestra arquitectura antes de llegar a los magníficos ejemplos que hoy podemos mostrar con orgullo.

Puedo asegurarles a ustedes, sin pecar de exagerado patriotismo, que el ejemplo menos interesante sacado de un grupo de diez obras nuestras escogidas por cualquiera de Uds., sería sin duda mucho más interesante que el más trascendente de los del libro de Rexford Newcomb. Y sin embargo este libro se vende profusamente y el nuestro aun no se ha escrito. Quizás, con el estímulo de estas Conferencias, surja ese libro, y entonces podríamos decir en lo que a esto respecta, que no hemos arado en el desierto, pues nuestra simiente habría caído en tierra fecunda.

Desde luego que habrá quien, considerándose más avanzado en ideas artísticas que nosotros, juzgue nula e innecesaria esta labor, partiendo del fundamento que todos los estilos, aun aquellos más arraigados en el espíritu de cada pueblo, desaparecerán forzosamente ante la imposición de las nuevas formas de construcción. Pero, individualmente yo, y conmigo la mayoría de mis compañeros juzgamos las tendencias artísticas actuales en lo que se refiere a la Arquitectura como una moda que durará más o menos tiempo, pero que cederá ante el empuje de las necesidades estéticas del hombre manifestadas en todas las épocas.

Cuando los arquitectos de todo el Mundo se convencen de que, con el acero y el concreto, se pueden armonizar todos los elementos arquitectónicos aceptados universalmente como bellos, sin que esto

quiera decir que fueran exactamente iguales sino formas derivadas de los mismos, empezaremos a ver de nuevo como todas esas necesidades materiales, consideradas como las únicas que se deben estimar en una obra, se aunan y se armonizan con las necesidades estéticas que el hombre jamás dejará de sentir, y la moda del cubo, del paralelepípedo, del cilindro y de la esfera, desaparecerá como por arte de encantamiento, para dar paso a una nueva moda.

Según Enrique Wolfflein, el célebre teorizante alemán de los tiempos modernos, toda la Historia de la Arquitectura se resume en dos fases únicas y perfectamente distintas que se alternan sucesivamente. Estas son: la fase lineal y la fase pintoresca. Cada una sucede a la otra por motivo de lo que él llama el cansancio de la forma, esto es, la fatiga que produce en el hombre el constante uso de formas artísticas iguales o parecidas. Esto lo prueba el partiendo del estudio del Arte Egipcio hasta llegar al Arte Moderno de Occidente. Hoy, según sus teorías, atravesamos una fase lineal, grandes volúmenes, planos extendidos, imperio de la línea recta, supresión llamada supérflua, simplicidad, maquinismo, etc., y por lo tanto hemos de suponer, basándonos en cuán pronto se cansa la humanidad de contemplar el mismo paisaje, que ya, en la sombra, trabaja por imponerse nuevamente la fase pintoresca, que es, precisamente, la de los soñadores, aquella en que se producen las obras de los genios.

No quiero que se tomen mis frases como una condenación al actual proceso de evolución estética, pues soy el primer admirador de cuanto signifique renovación. Amo la verdad, tanto como detesto el snobismo. Pero estamos cansados ya de ver como se glorifican, en nombre del arte moderno, obras absurdas hechas tan solo con la mezquina idea de sorprender la buena fe de los incautos. Arrivistas incapaces de un intenso y constante estudio, único crisol en que se forjan los grandes pensamientos, anatematizan de las obras del pasado, se burian de ellas y tratan de hacerlas desaparecer quizás para evitar el flagelo de una comparación serena e imparcial. Claro es, como la luz del sol, que hay una gran cantidad de modernos edificios, cuya composición no puede concebirse sino desde el aspecto económico, esto es, utilitario y, por lo tanto, su construcción ha de seguir en un todo, estrictamente, las tendencias de la época. Los "rascacielos" norteamericanos, para citar un ejemplo, han creado un tipo de arquitectura sui géneris. Mas, ¿por qué nos hemos de hallar obligados a construir una residencia familiar, siguiendo las mismas líneas, en pequeño, de un edificio comercial? No veo razón alguna que aconseje esto. Bien está en seguir el espíritu de la época, pero de un modo natural y espontáneo, no forzando el propio gusto en aras de una novedad. Si algún día tuviera la suerte de proyectar un edificio de 20 ó 30 pisos, pueden Uds. estar seguros que sus líneas serían tan modernas como las del "Chrysler" o las del "Empire State" de Nueva York: pero al proyectar una residencia, jamás lo haría en el estilo maquinista de Le Corbussier, salvo que fuese un capricho del propietario imposible de evitar. Acepto todas las teorías modernas, pero inspiradas por una verdad profunda y transparente.

Yo estimo que es tan rica en sugerencias nuestra Arquitectura Colonial que, si en mis manos estuviese, y a modo de ensayo, durante 3 ó 5 años, legislaría en el sentido de que todas las obras de carácter residencial privado que se proyectaran a lo largo de la 5ª Avenida hasta la Playa, y que tuviesen un valor superior a \$30.000.00, se obligasen a construir en estilo neo-colonial. Ya se han realizado muchas y notables experiencias en este estilo por arquitectos cubanos, con rotundo éxito. Acabaríamos así con esa feria o exposición internacional que hoy son nuestros repartos residenciales. Terminaríamos

colegio de arquitectos de la habana

con ese muestrario de estilos entre los cuales se destacan obras muy hermosas, es cierto, pero seríamos más sinceros que los preconizadores y propagadores de un estilo moderno común a todas las razas y a todas las naciones, ya que, de ese modo, nosotros reflejaríamos, dentro de un tipo moderno de construcción, la esencia purísima de nuestro gusto tradicional fundado en sólidas bases de una alta filosofía arquitectónica.

Si nosotros hemos llegado a crear un estilo que puede considerarse tradicional, bien podemos decir que nuestras obras son lógicas y razonables. Y lo son, porque únicamente perdura a lo largo de dos siglos un sistema de construcción que ha llenado las necesidades físicas y morales de un país. Y si construimos lógicamente, esto es, de acuerdo con nuestras principales exigencias y con el medio ambiente, ya estamos de lleno dentro del campo moderno. Yo entiendo por moderno todo aquello que tiende a satisfacer las necesidades del minuto en que se vive, no las dislocaciones de la forma guiadas por un afán de novedad.

Moderno era el edificio de los Capitanes Generales cuando se construyó hace más de un siglo, y moderno sigue siendo hoy para las oficinas del Distrito Central, después de las ligeras reformas y modificaciones que se le acaban de hacer. ¿Y ha cambiado algo en su aspecto tanto exterior como interior? Absolutamente en nada. Luego, ¿por qué era moderno antes y aun lo sigue siendo ahora si reconocemos que, en esencia, no ha variado? Sencillamente porque cuando se construyó colmaba ampliamente las necesidades de su tiempo, y hoy, tras ligeras adaptaciones a las nuevas necesidades, entre las cuales la higiénica es la más importante—quizás la única de importancia, porque las demás se reducen a ampliar y decorar unos salones y reducir otros—también las satisface plenamente.

Se ha rejuvenecido, pero aun a pesar de esto no ha perdido su carácter ni su apariencia. Es, por lo tanto, una obra moderna tratada en estilo Colonial. ¿Qué está inspirada en el Barroco Español? Mayor garantía de que es una obra genuinamente nuestra, porque aquel es el manantial que dió vida al Colonial cubano.

Quiero tratar de probar con estas ideas, que podemos y debemos ser modernos sin apartarnos del estudio de las obras nuestras. Dice Esselborn, en su "Tratado de los Ordenes Arquitectónicos", que "la base para lo nuevo no debe ser el pequeño motivo o el pequeño capricho, sino una reflexión profunda". Esa reflexión es la que nos lleva a aceptar las formas elementales de nuestro colonial como las más apropiadas a nuestro clima, a nuestra raza, a todas nuestras necesidades en fin, tanto materiales como estéticas. Hago la advertencia de que me estoy refiriendo a la verdadera función arquitectónica, no al elemento decorativo.

Veremos, durante el desenvolvimiento de esta serie de conferencias, las analogías entre los diversos detalles que componen el Colonial cubano (cimiento de nuestra arquitectura contemporánea) y aquellos similares de otros países y de otras épocas, y observaremos como su proceso evolutivo es casi ingenuo, jamás forzado.

Las formas estructurales del acero y el concreto se impondrán en el mundo entero, pero no soñemos jamás con ver un patrón artístico enseñoreado de Polo a Polo y envolviendo el Ecuador.

Mientras la institución familia sea la base de la moral terrena, los pueblos seguirán conservando con sus tradiciones sus modos peculiares y por ende sus estilos. Siempre recordamos con cariño al abuelo y a la casa donde vivió, y los pueblos son, con respecto a lo efímero del tiempo, como nosotros a nuestros abuelos.

Las teorías de Le Courbussier sobre la unidad de

estilo, serán un hecho positivo el día que la moral soviét sea aceptada por todos los pueblos de los cinco Continentes. Y ese día tardará, sin que esto quiera decir que no pueda llegar nunca. Siempre es conveniente dejar abierta una ventana: para que la curiosidad pueda salir y la comprensión pueda entrar.

Es indudable que la Arquitectura ha de sufrir la influencia de la vida moderna, cuyo espíritu es inquietud y velocidad y economía. Es cierto que ha de variar en su estructura, porque son otros hoy los materiales de que nos valemos en la construcción. Es igualmente irrefutable que del mismo modo que la piedra y el hierro llegaron a dar su nombre a épocas pretéritas de la Historia por su importancia trascendental en la vida del hombre, hoy, que este los ha unido formando un solo todo maravilloso, impondrán aun más su valor en el seno de la construcción, originando formas nuevas que no se adapten a los moldes de la antigua Arquitectura. Es, por lo tanto, indudable que todas estas nuevas necesidades con nuevos materiales, desenvolviéndose en el seno de una cultura que todo lo fia a lo nuevo, ha de producir una nueva Arquitectura!

¡Pero que sea Arquitectura! No construcción simple, escueta. Que trabaje intensamente el cerebro, pero sin desoir la voz profunda y emocionante que surge del corazón. Porque la Arquitectura es la amalgama inteligente y sentida—cerebro y corazón—de la construcción con el arte: esto es, de la estructura con la forma exterior.

Este principio es el que servirá de base a esta serie de Conferencias. A través de los distintos elementos que integran toda obra arquitectónica iremos observando como se aunan, como se enlazan armoniosamente la estructura interior y la forma artística exterior. Tanto si consideramos una obra colonial como otra cualquiera de los tiempos actuales.

Desde un punto de vista histórico la arquitectura cubana puede separarse en dos grandes períodos: el colonial y el republicano. El primero encierra todo nuestro pasado, el segundo es el presente.

Nuestra arquitectura contemporánea puede clasificarse dentro de un amplio y movido campo de eclecticismo. Desde que se fundó la República puede asegurarse que cada obra, bien de carácter público como privado, solo representa el gusto y las inclinaciones personales del arquitecto.

No hay orientación definida; no hay tendencias artísticas a seguir; y como lógica consecuencia de ello, cada arquitecto se deja llevar por sus simpatías hacia este o aquel estilo, con gran detrimento para la impresión de conjunto de nuestras ciudades y muy especialmente de nuestra Capital.

Sin embargo, desde hace unos pocos años, se nota cierta predilección por reproducir elementos y detalles de nuestro colonial con cierta estilización de la forma, lo cual, sin duda de ninguna especie, es ya un primer paso hacia una nueva y lógica orientación arquitectónica.

Y he aquí, precisamente, uno de los motivos fundamentales que nos ha impulsado a realizar esta serie de Conferencias—la primera de esta índole que se celebra en Cuba,—o sea, afirmar los cimientos de nuestra arquitectura del futuro, aprovechando las experiencias del pasado y las posibilidades del presente, luego de separar lo mejor de lo bueno, para servirnos de ello tratando de superarnos siempre.

Ese es nuestro propósito, señores: ya ustedes han oído con cuánta sencillez se puede hablar de arquitectura, el arte más noble y que por singular y extraordinaria paradoja ha sido llamado el arte de la aristocracia siendo, sin duda, el arte más popular, puesto que brinda todo el exquisito tesoro de su belleza espontáneamente, a todos por igual, teniendo por dote la Naturaleza y por altar el corazón de los hombres.

COMPANIA NACIONAL DE MORTEROS, S. A.

GARANTIZADO CONTRA CALICHES
MAS ECONOMICO Y MEJOR
GARANTIAS A SOLICITUD

Construya con Mortero Preparado HIDRATADO

PLANTA: RIO ALMENDARES Ent. 15 y 17
TELEFONOS: F-3546 y M-1424.
OFICINA: CALLE DE CUBA 49

Casas, Guillermo—12 esq. a C. Reparto Batista. Tel. 2173.
Castillo y Guzmán, Pelayo E.—Tejadillo y Villegas, Edificio "Hernández".
Castillo, Hilario del—Secretaría de Obras Públicas.
Cayado, Enrique—Mazón 11, Tls. A-2300 y U-4497.
Centurión, Francisco—Calle 25 entre J e I. Tel. F-2072.
Choca, Santiago—Carlos III 205. Teléfono U-3112.
Clark, Sergio L.—Central "Manatí", Oriente.
Codina y Cortés, Joaquín—Ed. Larrea 204. Tel. A-2258.
Colate y Guerra, Honorato—Prado 102.
Collí y Garchi, Manuel—B. Nova Scotia, Dpto. 213.
Contreras, Oscar—la., entre 8 y 10, Reparto La Sierra.
Copado Manuel—San Lázaro 388 Tel. U-1994.
Corominas y Gisbert, Ricardo—Calle Bruzón 20. Tel. U-4488.
Coscolluela, Eugenio—Cuba 52. Dep. I. Tel. M-1625.
Cossío y Pino, Raúl—Cuba No. 52 Tel. M-6052.
Coya, Gustavo—Carmen 111, entre J. Delgado y Strampes, Vibora. Teléfono I-3404.
Cristófol y Solá, Joaquín—Cuba No. 52. Tel. M-6052.

LA CASTELLANA

IMPORTADORES DE FERRETERIA
ESPECIALIDAD EN HERRAJES

Grandes Existencias de Pinturas Cubanas

'EL MORRO'

Teléfonos: A-1071—M-9469. Apartado 1245

Dana, Andrés J.—Calle 4, No. 180.
Dalmau, Abelardo—27 No. 317, entre 2 y 4 Teléfono F-1200.
Dedlot, Luis—Empedrado 34, Tel. A-8108 y F-1353.
Díaz Horta, Julio—Calle 25 No. 418, entre 4 y G. Telf. F-5483.
Díaz Irizar, Rubén—Compostela No. 36. Tel. M-2613.
Díaz, Cristóbal—O'Reilly 40, Tel. M-7038.
Díaz, Oscar—Zulueta 26.
Díaz Quiñones, Marino—Belascuán 120.
Dobal, Juan M.—Calle 10 No. 116, entre 11 y 13, Vedado. Teléfono F-4086.
Du-Defaix, José Gantler—Infanta y 25 Tel. U-1610.
Echarte, Jorge Luis—Cuba 17, Teléfono M-1429 y F-5487.
Echarte Mazorra, René—Jovellar No. 8. Telf. U-2350.
Echevarría, Juan—Villegas No. 1.
Enseñat, Emilio—San Mariano 45, J. del Monte. Teléfonos M-2613 e I-2035.
Espinoza de los Monteros Jr., Luis—Tejadillo No. 1.
Estrado y Cullado, Enrique—Central "San Vicente", Jovellanos.
Esquíroy Ramos, Mario N.—Hotel Playa, Sagua la Grande.

TALLERES DE PINTURA EN GENERAL,
DECORACIONES Y VIDRIERIA

BALLESTEROS Y CIA.

Empiomadores, Vidrieros, Pintores y
Decoradores Lucernarios.

PINTURAS Y BARNICES. DORADORES

Talleres y Oficinas:

ESPADÁ Y CARLOS III. TEL. U-6073

HUMBERTO FONTS

INGENIERO ELECTRICISTA

Toda clase de instalaciones
eléctricas

Compostela No. 62. Tel. M-8434

Falcón, Luis—Baños 30, Vedado. Tel. F-2208.
Fernández de Castro, Antonio—17 No. 180, esquina a I. altos. Vedado. Tel. F-3578.
Felles, Manuel—Benjumeda 21, altos. Tel. U-2087.
Fernández Rucnes, Rafael—17 No. 1 1/2 esquina a M. Tel. F-1133.
Fernández Molina, Vicente—Benito Lagueruela 16. Teléfono F-1433.
Fernández Simeón, Abel—Cuba 52. Teléfono A-0616.
Ferrer, León L.—Apartado 86, Jutibonico.
Fontán y Novoa, José—Concordia 156-E, (altos).
Franklin, Roberto—8 No. 33, Vedado. Teléfono F-5165.
Franklin, Ricardo—San Indalecio 30.—Telf. I-2986.
Gamba y A. de la Campa, M.—Paseo de Martí 110-A. Tel. M-6971.
Gago Silva, José—V. de la Llama 7, Luyanó.
García Bango, Rafael—Calle 32, casi esquina a 5a., Miramar. Tel. FO-2378.
García de los Ríos, Gregorio—Habana 86. Tel. A-2458.
García Melán, Antonio—Ave Wilson 78.

Gerentes:

EDUARDO GARCIA
MANUEL ALVAREZ

TELEFONO:
U-2865

EDUARDO GARCIA Y CA.

CONTRATISTA DE OBRAS DE
CARPINTERIA

MONTORO 38 — POZOS DULCES 48
(Ensanche de la Habana) — Habana, Cuba.

García Gamba, Federico—10 No. 396, Vedado. Teléfono F-2142.
García Nattie, Luis—E. Larrea 204. Tels. I-7205 y A-2258.
García Valdés, Manuel—Habana 86. Tel. A-2458.
García y Alonso, Félix—Edificio Larrea, 4o. piso. Teléfono M-6818.
Gardyn y Sierdó, Felipe—Armas No. 31, Vibora.
Garganta, Ladislao—Lamparilla 70, Tel. A-8103.
Garmendía y Cabrera, J. M.—San Rafael 152, altos. Teléfono U-2121.
García, Rafael J.—Calle 13 No. 32, esq. a 12.—Teléfono F-6505.
Gastón, Pedro P.—Ave de Bélgica 4.
Gil Castellanos, Enrique—Compostela 36. Tel. M-2613.
Gil Castellanos, Armando—Calle 10 esq. a 11. Teléfono F-2662.
Goizueta, Crispulo—Séptima y Ave. de Columbia, Marianao.
Gómez Millet, Carlos—Calzado y 2, 2o. piso Tel. F-2372.
Gómez Salas, José—Remedios, 49, Luyanó. I-4428.
González Rodríguez, Francisco—Lealtad 62. A-8979.

FCO. RODRIGUEZ JIMENEZ

FABRICA DE MOSAICOS Y LOSAS DE
CEMENTO PARA TECHOS, AZULEJOS,
VIGAS, CABILLAS, CEMENTO Y OTROS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Infanta 75 y 77, esq. a Salud. U-4466 — U-4467

"CAPDEVILA"

FABRICA DE LADRILLOS

LADRILLOS COLORADOS Y HUECOS

TACON NUM. 4

TEL. A-7627

Goyanes, Evelio—"Unión Club", Malecón entre Prado y Cárcel. Teléfonos F-3517 y M-1545.
Gran Gilledo, Manuel F.—Joyellar 29.
Guanche, Fausto—Obispo 19, Tel. A-4475.
Guerra, Armando—San Joaquín 50. A-7712.
Guerra y Arango, Manuel—Empedrado 22.
Guerra y Massaguer, César—Calle 11 No. 72, Teléfono F-5385.
Guerra y Seguí, Pedro—San Lázaro 199, altos. Teléfonos A-5890 y A-2520.
Gutiérrez Prada, Francisco—San Benigno 59, Jesús del Monte.

Henares Gutiérrez, José—Calzada 86 entre A y B.
Hermida Antorchas, Raúl—Néstor Sardulinas 15. Teléfono U-1473.
Hernández Roger, Miguel A.—10 de Octubre 552. Teléfono I-1851.
Hernández Savio, Luis—Calle 29 entre B y C.—Teléfonos F-4611 y M-7081.
Hernández, J. Fernando—Apartado 181, Trinidad.
Herrero Morat6, Francisco—Jefe de O. P., Camagüey.
Hivia y Fornaguera, Julio Emilio—San Lázaro 329.
Ibero, Ramiro J.—Ave. del Parque No. 11, Alturas de Almendares, Marianao. Teléfono FO-1955.

ARMANDO POSSE

GRABADOR ARTISTICO

ELEGANTES COMBINACIONES EN
MONOGRAMAS PARA CARTERAS

ESPECIALIDAD EN GRABADOS DE COPAS
Y TROFEOS PARA PREMIOS

CINCELADOS Y ESMALTES

G. M. SUAREZ (SAN MIGUEL) 40 Y 42 — TEL. M-397

GUZMAN CAIRO, AGENTE

Jiménez Lanier, Joaquín—Basarrate 28.
Jiménez de Cisneros, J.—S. Carlos 27, Vibora, Tel. I-1540.

Lacorte y García de Osuna, J. Marcial—Santa Clara.
Lagomasino, Juan M.—Ave de los Alados 55, Alturas del Río Almendares, Marianao. Tel. FO-1589 y M-8915.

Lagueraela, Benito—K, entre 27 y Prolección. Teléfono F-1565.

Lacrauri Larrauri, Raúl Lorenzo—Cárdenas, 2a. Ave. número 372.

Lauderman, Herminio—Patrocinio 29, Vibora.
Ledón, Mariano—Cuba 39½, Santa Clara.

Lens, Mario—Calle 6 y 11, Edificio Lens Court. Teléfonos F-6141.

López Rovirosa, Ernesto—Escobar No. 10, TIF, U-7303.
Lluy, Nicolás P.—Hotel Dalman, Florida, Camagüey.

Maelá, Adrián—M. de Gómez 325. A-7730.
Macías y Fernández, Miguel B.—O'Reilly 11 Dpto. 609.

Marinello, Félix O.—Libertad 14, Ciego de Avila.
Maruri, Carlos—Calle Quintana No. 65. Tel. F-5241.

Marqués de Tiedra—F, entre 17 y 19. Tel. F-2313.
Marqués, Arturo—Calle 9 No. 25, entre H e I, Vedado.

GONZALEZ Y GESTO

GRAN TALLER DE EBANISTERIA

- Y -

CARPINTERIA ARTISTICA

SANTIAGO 25

(Entre Jesús Peregrino y Pocito)

TELEFONO U-1572

FERRER Y MASANET

FABRICA DE LADRILLOS

TEJAR "TOLEDO"

MARIANAO

Martínez, Enrique—Cementerio de Colón. F-1559.
Martínez, Inclán, Pedro—Calle 16, entre 19 y 21. Teléfono F-3519.

Martínez Campos, Fernando—San Ignacio 50. Teléfono M-2815.

Martínez, José R.—Prado 111. Tel. A-1514.

Martínez Ortiz, J.—K 182, ent. 19 y 21, Vedado.

Martínez, Sergio S.—Paseo de Martí 111. Tel. F-7936.
Martínez y Prieto, Rodolfo—Paseo de Martí 111. Teléfono A-7936.

Mendigueta, J. A.—Calle 6, No. 76. Tel. F-4432.

Medrano y Espinal, José F.—San Germán alta, No. 12, Santiago de Cuba.

Menéndez y Menéndez, José—Figuras 25, altos. F-6301.

Menéndez Valdés, Alfonso—Gervasio 70.

Millás, José Carlos—Observatorio Nacional, Casa Blanca. Teléfono A-4249.

Mira y Bolívar, Ricardo—Pí y Margall 31½. M-1149.

Miquel y Merino, Pablo—Calle A y Linares.

Miranda, Osvaldo—Calle 6 y 7, Reparto La Sierra.

Miró Calonge, Luis—Espadero 29, Vibora. Tel. I-5141.

Moench, Miguel A.—O'Reilly 49, Tel. M-3139.

Monte, Luis del—Quiroga 4, Jesús del Monte. Teléfono I-1053.

TALLER DE FUNDICION

DE

CEMENTO Y YESO

DUQUE Y CA.

CERRO 549

(Por Hechavarría)

TEL. A-4110

Morales y Pedroso, Leonardo—Compostela 33. Teléfonos A-2973—F-1236.

Moreno, Gustavo—Calle D, No. 80, esquina a 3a. Vedado. Tel. F-5425 y A-3741.

Morera y V. Sigardo, Luis—Milagros 83, Reparto Santos Suárez.

Naranjo, Alfredo—Perseverancia 9. Tel. U-5976.

Navarro y Taillacq, Jorge—Quinta de los Molinos.

Navarrete, Horacio—Presidente Zayas 11, Departamento 301. Tel. A-6116.

Nelson Whitmore, Carlos—V. Alegre 66. Tel. I-7095.

Nieto y Corindellas, Amado C.—27 No. 312, entre A y Paseo. Tel. F-2589.

Nuevo Baños, Fernando—O'Farrell 18, Vibora.

Núñez, Luis Alberto—Neptuno 136, altos.

Oliver, Jesús—Luyanó 131 esq. a Gausabacoa. Teléfono I-4168.

Ortiz, José Manuel—Maurique 10.

Ortiz, Alejo M.—Virtudes 177, altos. Tel. U-3250.

Ostolaza, Oscar de—Calle 6a, No. 11, entre 1 y 6, La Sierra. Tel. FO-2188.

Pardo Fernández, Silvino—Virtudes 161. Tel. A-8348.

Peña, Santiago G. de la—José de San Martín No. 119½. Teléfono U-3386.

Fábrica de Blocks y Adornos de Cemento

CON PATENTE CUBANA

— DE —

A. GELABERT

Se construyen fachadas y edificios en todos los órdenes y estilos, fundidos en arena, prensados e imitación a cantería, contando con buenos escultores para su ejecución.

Tubos de cemento reforzado y garantizada su resistencia desde 12 pulgadas de diámetro a 72 pulgadas.

Blocks de techo FLOOR FILE patentado desde 4 a 12 pulgadas.

A Y 33, VEDADO TELEFONO A-7494

VIVA CON EL PROGRESO

Fotograbados para periódicos y revistas. Sellos en seco. Planchas para profesionales. Troqueles para marcar barciles. Dibujos para membretes y toda clase de envolturas para laboratorios.

FOTOGRABADOS VEGA

Industria 99.

Teléfono A-1260

NORABUENA Y STUART

GRAN TALLER DE CARPINTERIA

— Y —

EBANISTERIA

BUENOS AIRES 16

TEL. A-6366

Peña, Benjamín—Santa Emilia 193, Vibora.
Pérez Cubillas R.—Calzada de Managua 63, esquina a Luna, Arroyo Apolo, Tel. I-5806.
Pérez de Gabuncho, Gregorio—18 No. 200, Vedado.
Pérez Benitoa, José—C y 25, Vedado, F-6008.
Pérez Díaz, Aurelio M.—Calle M No. 50.
Pérez Torres, Félix—Concepción 219, Viborra, X-1928.
Plana, Carlos E.—Apartado 36, Guanabacoa, Teléfono: XO-1915.
Plá y Cárdenas, Gil—Habana 86, Tel. A-2158.
Pons y Zamora, Ignacio—Ave. de los Presidentes No. 23, entre 19 y 17.
Pon, Eugenio—General Carrillo No. 111, Tel. U-7717.
Prieto Románach, Enrique A.—5, entre 6 y 4 y Legación de Cuba en Washington.
Prieto Suárez, José Alberto—27 No. 9 entre J y K, F-2810.
Pujol, Armando—Calle Sa. No. 171.—Telf. F-3098.
Puentes, Armando—San Lázaro 481, Tel. U-6046.
Pulido, René—Vapur No. 16, Teléfono U-1971.

Quintana y Arango, Nicolás.—O'Reilly 49, Teléfono M-3193.

Ramírez Ovando, Francisco—13 No. 409, entre 4 y 6, Vedado, Tel. F-1905.
Ramírez y Echevarría, E.—Paseo 11, Vedado, Teléfono A-5702.

J. A. LASTRA

PISOS DE GRANITO

San Pedro s/n.
Tel. U-3737 y U-1374

Rayneri, Eugenio—7a. y J. Teléfono F-2115.
Real y Alemán, Basilio—Calzada del Cerro 389.
Rodríguez Castell, Esteban.—Edificio "Bacardi" Teléfono M-8831.
Rodríguez Molina—Calle 10 No. 162, entre 17 y 19, Teléfono F-1617.
Rodríguez, Luis M.—19 y L. No. 172, Tel. F-1106.
Roche, Federico—Infanta sin entre Neptuno y Concordia, altos del café, Tel. U-3284.
Rojas, Carlos—Calle I. No. 191.—Teléfono F-1428.
Ruiz Cudalzo, Tulio—Baños 132, esq. a 15.
Ruiz Cerdá, Narciso—Macco 10, Surgidero de Batambú.
Ruiz López, Juan A.—10 No. 321, entre 23 y 25, Vedado

Sanvedra, Rodrigo G.—Obispo 15, Tel. A-7151.
Sabi y Carreras, José—Habana 65.
Saladrigas y Zayas, Francisco—20 No. 21, bajo, Ved.
Salaya, Francisco—Reina 125, Tel. A-1409.
Salines, J. L.—Guantánamo.

MARMOLES

LOS MEJORES
"CASA MANFREDI"
CIA. ITALO-CUBANA DE MARMOLES
Esculturas y adornos para jardines
OQUENDO Y F. V. AGUILERA
TELEFONOS: U-4910 - U-4169

Sánchez, José Alejo—Ed. Banco Canadi. Dep. 521, Tel. M-9848.
Santana, Rogelio A.—Infanta y 25, U-1610.
Serrapiñana, Miguel—Calle In., entre 4 y 6, Reparto La Sierra FO-2136.
Simón González, Raúl—Avenida Bolívar 27, Dep. 212, Tel. A-9174.

Sigarrón, Francisco—Zapotes 91, Tel. I-2469.
Smith y Leal, Ernesto—Lealtad 116.
Soloso, Joaquín—Ed. Larrea 204, Tel. A-2258.
Sofelo y Morales, César—Infanta 79-A, Tel. U-4183.
Soto y Sagarra, Emilio de—Edificio Bacardi Teléfono M-1313.
Souto y Granja, Francisco—Murina 32, Telf. A-6229.
Suárez Millares, Nilo—Calzd. del Cerro No. 622, Cerro.

Tupia Ruano, Manuel—San Ignacio 50, Tel. M-2815.
Tella, Eduardo—Aguilar 126 y 128, Teléfonos I-2972 y A-2336.
Tella Jorge, Antonio—Concha 22, Telf. X-3333.
Toñalery, José R.—Calle 9 No. 77, Vedado, Tel. F-1490.
Tosca y Larrondo, Ernesto—Quinta y E. Vedado, Teléfono F-5746.

Urbach, Carlos P.—Steinhart y Robau, Marianao.
Urquiaga y Padilla, Pablo—Calle 10 No. 3, Tel. F-473.
Urrutia, Gustavo.—Ave. Quinta esq. a 8, Reparto B. Vista, Almendares.

MOLINA Y CIA.

IMPRESOS
DE LUJO

A-1118 HABANA

Urquiga Padilla, Pablo—Ave. H, entre 10 y 11, Ampliación Reparto Almendares, Telf. F-1462.

Valleciergoy Simón, Francisco—Cuba 52, Tel. A-0616.
Varela, Ramón R.—Calle 13 y M. Ed. Malno, Dpto. 18.
Varela y Cernadas, Enrique L.—6 ent 25 y 27, F-5147.
Vasconcelos Frayde, Emilio—9 No. 17, entre I y J.
Vega, Benjamín de la—Sec. Obras Públicas, Construcciones Civiles.
Vega, Federico de la—Batería Calle 2, Vedado.
Vega, Ignacio de—Ed. Larrea 204, Teléfonos A-2258 e I-1166.
Vila, José A.—M. de Gómez 317, Tel. A-1988.

Wels E., Joaquín—Wilson 124, Vedado, Teléfonos: M-1518 y F-1744.

Yance, Valeriano Alberni—Granja Cuba, Punta Brava.

Zárraga, Fernando de—Neptuno 356 esq. a Mazón.—Teléfono U-3039.

ALMO STRENTA

CONTRATISTA

IMPORTADOR DE MARMOLES

SAN LAZARO 73

TELF. M-6095

RAMON GARCIA

Herrería en General—Hojalatería fina—Fábrica de artículos Sanitarios; banquetas de baño Gabinetes venecianos grabados—Faroles y neveras esmaltados con DUCCO.
(En mi taller se han hecho las rejas de la Embajada de España.)

EL MOTOR

Calle 24 entre 23 y 25—Teléfono F-5912

J. FERNANDEZ Y Cía.

MADERAS, TEJAS

— y —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

MONTE 363

TELF. A-3665

Para obra durable

Yeso "YUMURI"

Empleado en el Capitolio Nacional.
Casino de la Playa,
Edificio "Bacardí"

Rodríguez y Ca.

MANZANA DE GOMEZ 443
TELEFONO A-3095 HABANA

"EL NUEVO ALMENDARES"

— DE —

RAMON GARCIA

FABRICA DE MOSAICOS MODERNISTAS

MAXIMO GOMEZ 500

TEL. M-9096

HABANA

COMPANIA DE MADERAS "GANCEDO"

Tellechea, Peña y Cía., S. en C.
MADERAS Y TEJAS

Concha 3 — Teléfonos: { X-2629
X-2819

H A B A N A

SUCURSAL: PUERTO TARAFIA

San Leonardo 15 Tel. I-2218
Reparto Tamarindo Jesús del Monte

GINO CIOLLI

Pintor y Decorador

VIDRIERAS EMPLOMADAS
PINTADAS AL FUEGO

ARTE DECORATIVO
Y VIDRIOS DE TODAS CLASES

INDUSTRIAL ALFARERA CUBANA

S. A.

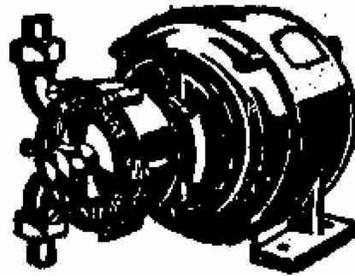
Calabazar (Habana).

Materiales de fabricación de la marca
"BREGOLAT"

Losas para azoteas, Ladrillo catalán y hueco. Tubería de barro vitrificado. Ladrillo y barro refractario. Tejas de canal y otros objetos.

Tlnos. { Habana Y-1507
Fábrica -26-5.

GRAN REBAJA



Bomba PRAT

Calera "Santa Teresa"

CAÑAS (Provincia de Pinar del Río)

Manuel Domínguez

Cal Apagada Cernida

Especial.

Hidrato de Cal

Depósito Habana:

Márquez esq. a Linea, Buenavista

TEL. FO-2970. MARIANAO



JAIME POU

ESTRUCTURAS DE CONCRETO

TEL. I-1145

SAN JOSE 36

J. DEL MONTE

EDUARDO BASORA

CERRAJERIA ARTISTICA

Hierro forjado y repujado.

INDUSTRIA NACIONAL

Háganos una visita.

ZALDO 21 Y 23

TEL. U-3260

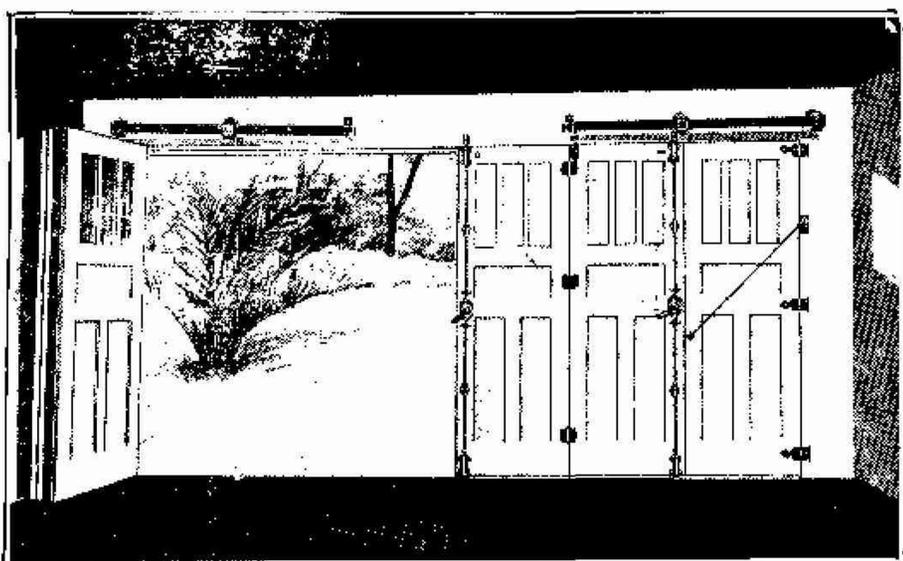
HABANA

A LA VANGUARDIA DEL PROGRESO

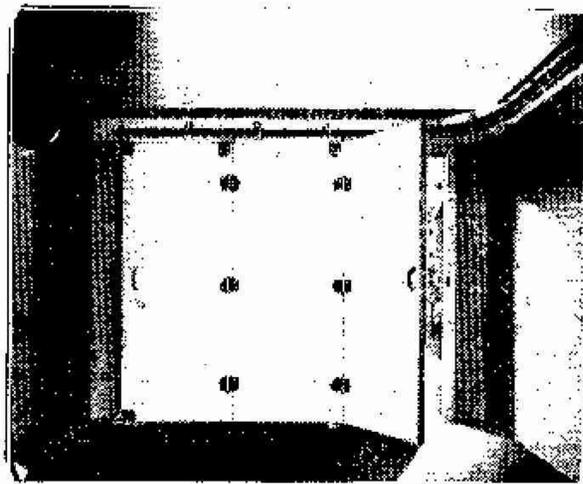
Ahora que la Carretera Central está terminada y que pronto el Gobierno empezará a construir los caminos vecinales que unirán la Carretera con los pueblos más o menos distantes, ha de aumentar notablemente el número de automóviles y camiones en la Isla. Así creemos oportuno llamar especialmente la atención de los arquitectos y contratistas a las muchas ventajas que ofrecen los Juegos de Garage de la fabricación de

Richards-Wilcox Mfg. Company

algunos de los cuales ilustramos en este anuncio.



Esta ilustración demuestra nuestros juegos Slidetite. Tres puertas se deslizan y se repliegan hacia cada lado. La puerta del centro puede utilizarse como puerta de servicio. Los juegos Slidetite se suministran desde tres hasta diez puertas.



La ilustración que antecede demuestra nuestro tipo Slide Side para tres puertas. Si se requieren seis puertas, úsese dos juegos Slide Side y hágase correr tres puertas hacia cada lado de las paredes. También suministramos herrajes Slide Side para entradas de dos y cuatro puertas.

Para más pormenores diríjase a nuestro Representante para Cuba:

EDGAR A. REYNOLDS

AGUILA 100

HABANA

Nuestros productos se encuentran de venta en la Habana en las siguientes casas:

Calvo y F. Viera,

Compostela 137

Feilo y Cabezón,

Reina 115

Vicente Gómez y Ca.,

Galiano 32

Edgar A. Reynolds,

Aguila 100

Richards-Wilcox Manufacturing Company

AURORA, (Illinois) E. U. de A.